

**LA IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN EL
DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES ESCOLARES**

OLGALIDIA LANDERO DE LA CRUZ

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2010

**LA IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN EL
DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES ESCOLARES**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA:
OLGALIDIA LANDERO DE LA CRUZ**

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2010

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 18 de FEBRERO del 2010.

PROFR. (A) OLGALIDIA LANDERO DE LA CRUZ
P R E S E N T E

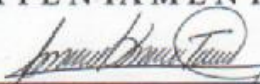
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa _____

TESINA

“ LA IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN EL DESARROLLO
DE LAS ACTIVIDADES ESCOLARES ”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E



PROFR. (A) MERCEDES HERRERA TEPATLAN
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
Unidad 042
Cd. del Carmen, Camp.

DEDICATORIAS

A DIOS:

Doy gracias a Él por darme
la sabiduría y el conocimiento
para poder realizar este
trabajo, porque sin él y alejados
de él nada podemos hacer.

A MIS PADRES:

Por el apoyo incondicional que me
brindaron para poder alcanzar esta
meta, les doy las gracias.

A UNA PERSONA ESPECIAL:

Con mucho cariño, afecto
y aprecio gracias por su
apoyo en todo momento.

A MI FAMILIA:

Todo mi agradecimiento que con
gesto desinteresado me
brindaron todo
su apoyo.

ÍNDICE

Pág.

| | |
|---------------------------|---|
| INTRODUCCIÓN | 7 |
|---------------------------|---|

CAPÍTULO I: LA CONDUCTA

| | |
|---|----|
| 1.1 Definición de conducta | 11 |
| 1.2 Factores que influyen en la conducta | 14 |
| 1.3 La genética de la conducta y la herencia humana | 15 |
| 1.4 Tipos de conductas..... | 18 |
| 1.4.1 Conducta pasiva | 18 |
| 1.4.1.1 Conducta agresiva | 19 |
| 1.4.1.2 Conducta asertiva | 21 |
| 1.4.1.3 Conducta indisciplinada..... | 22 |
| 1.4.1.4 Conducta disciplinada..... | 23 |

CAPÍTULO II: LA DISCIPLINA E INDISCIPLINA

| | |
|---|----|
| 2.1. La disciplina | 25 |
| 2.1.1 Antecedentes de la disciplina | 28 |
| 2.1.2 Enfoques teóricos | 30 |
| 2.1.2.1 Enfoque conductista..... | 30 |
| 2.1.2.2 Enfoque psicodinámico | 31 |
| 2.1.2.3 Enfoque humanista | 33 |
| 2.1.2.4 Enfoque social | 34 |
| 2.1.2.5 Enfoque ecológico..... | 35 |

| | |
|--|----|
| 2.1.2.6 Enfoque cognitivo..... | 36 |
| 2.1.2.7 Enfoque ecléctico..... | 38 |
| 2.1.2.8 Enfoque tridimensional..... | 40 |
| 2.1.3 Diversas formas de entender la disciplina | 41 |
| 2.1.3.1 La disciplina como conjunción de necesidades..... individuales y grupales. | 41 |
| 2.1.3.2 La disciplina como fenómeno dependiendo..... de factores sociales, económicos, e ideológicos. | 43 |
| 2.1.3.3 La disciplina como autogobierno y control..... | 44 |
| 2.1.4 La indisciplina | 47 |
| 2.1.4.1 La indisciplina en los niños..... | 48 |
| 2.1.4.2 Causas y factores de la indisciplina | 50 |
| CAPÍTULO III: LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA | |
| 3.1 La disciplina se construye, la familia, la escuela..... | 54 |
| 3.2 La disciplina escolar..... | 57 |
| 3.2.1 Tipos de disciplina | 61 |
| 3.2.1.1 Disciplina autoritaria (exterior)..... | 61 |
| 3.2.1.2 Disciplina democrática (interior)..... | 62 |
| 3.3 Por qué es conveniente la disciplina..... | 62 |
| 3.4 La disciplina como medio para lograr fines educativos y sociales..... | 63 |
| 3.4.1 La disciplina como gestión de control del aula | 64 |

| | |
|---|----|
| 3.4.2 La disciplina como elemento posibilitador..... | 65 |
| del proceso enseñanza-aprendizaje. | |
| 3.4.3 La disciplina como equilibrio entre el poder y la autoridad | 66 |
| 3.4.4 La disciplina como proceso socializador | 67 |
| 3.4.5 La disciplina y atención en el aula | 68 |
| 3.5 Cómo planificar la disciplina | 70 |
| 3.5.1 Prevención de los problemas de disciplina basada..... | 72 |
| en la planificación de la enseñanza aprendizaje. | |
| 3.5.2 Prevención de los problemas de conducta..... | 74 |
| 3.6 Recomendaciones para el maestro para favorecer..... | 76 |
| el comportamiento disciplinado. | |
| CONCLUSIONES | 80 |
| BIBLIOGRAFÍA | 82 |

INTRODUCCIÓN

La conducta no tiene un concepto totalmente definido, para la mayoría de los autores éste tiene que ver con el modo en que la persona se desenvuelve y comporta en la sociedad o su entorno, es decir, lo que se dice o lo que se hace (G. Martín y J. Pear). Por ejemplo, de acuerdo con el Dr. Foster la conducta hace referencia a los comportamientos de una persona, éstas a su vez pueden ser observables, medibles y modificables. Por su parte Sundell, sostiene que la conducta puede ser "...aquél movimiento o actividad observable y mensurable de una persona" (1981:21), es decir algo propio de la actividad humana. En sí, la conducta puede entenderse como el conjunto de acciones que lleva a cabo el ser humano dentro de una sociedad.

La psicología como disciplina que estudia el comportamiento del ser humano destaca algunos tipos de conductas como: la conducta pasiva, conducta agresiva, conducta asertiva, conducta indisciplinada y la conducta disciplinada.

En todos los contextos el estudio de la conducta se interpreta en función de la personalidad y la realidad que rodea a la persona que se estudia. En ese sentido, la conducta como proceso y no como cosa es algo dinámico. El comportamiento del hombre no es algo estático puede ser adaptado en cualquier situación que vive, por ejemplo: miedo, angustia, alegría, tristeza, envidia, etc.

En un ambiente escolar (nivel básico -primaria) la conducta que puede favorecer para un mayor aprendizaje en los niños, es la conducta disciplinada. En ella el alumno (en un ambiente de orden y respeto) dirige su atención a lo que el profesor enseña, está atento lo que se presenta en aula y ordena su comportamiento en función del aprendizaje y del entorno escolar. De hecho, su nivel escolar puede ser el más importante para definir una actitud de responsabilidad y compromiso dentro de cada niño o adolescente.

Cuando el alumno no responde a una actitud disciplinada dentro de la escuela es muy difícil que ellos logren capacidades de trabajo y compromiso que desarrollen un comportamiento adecuado que los beneficie en su etapa. El problema no acaba ahí, sino en lo complicado que se vuelve para los maestros en cumplir con objetivos, planes y programas de estudios pensados en un tiempo determinado. Debido a que los niños no presentan atención, las actividades que se tenían programadas se ven postergadas y muchas veces, -por el periodo de estudio- ya no son llevadas a cabo. En consecuencia los profesores se ven frustrados y con la obligación de buscar nuevas estrategias que aseguren en el nuevo ciclo escolar la acoplación de actividades de acuerdo a la actitud de cada niño.

La mejor forma para mantener una actitud disciplinada en el salón de clases es determinar actividades que haga que los niños siempre estén ocupados. Esto no quiere decir que estén jugando, sino que las estrategias de trabajos o actividades estén diseñadas de tal modo que llame la atención de cada niño y por ende, preste mayor atención en las tareas que se determine. Por lo tanto, el alumno no sólo querrá realizar una actividad más, sino, pensará en volver a clases el día siguiente. Pues bien, autores como Craing y Mehrens nos dicen que “gran parte de nuestra conducta se aprenden mediante imitación, no por instrucción directa.”(1979:404).

Todo lo anterior lleva a pensar sobre “la importancia de la disciplina en el desarrollo de las actividades escolares” ya que esta representa un punto vital para el desarrollo cognitivo del alumno, pero también, una oportunidad para re-valorar y mejorar el papel del maestro en el aula y su misma relación con el estudiante.

El objetivo principal del trabajo es contribuir en mejorar la disciplina escolar y el aprendizaje. Vale decir, en el beneficio que contribuye el contar con un buen comportamiento por parte de los alumnos dentro del salón de clases, a si mismo se intentará explicar cuál es la importancia de la disciplina en el desarrollo de las actividades escolares. Otro aspecto importante será la revisión de diversas conceptualizaciones de la disciplina y diversos enfoques que manejan los autores,

mencionados en este trabajo.

La tesina se compone de tres capítulos, en el primero se plantea la conducta humana, se aclara su significado, factores que influyen en ella y se destacan los tipos de conducta que presenta el ser humano.

En el segundo se pretende estudiar la disciplina e indisciplina en los niños, se establecen las diferencias entre ambas y se abordan las diversas teorías que desde un punto de vista particular explican el por qué de la conducta.

El último capítulo tiene la finalidad de explicar la disciplina escolar desde su entorno, seguidamente se plantean algunas recomendaciones que el maestro puede considerar para favorecer la disciplina escolar y beneficiar el trabajo educativo.

Al final se exponen las conclusiones derivadas del análisis de los contenidos desarrollados a lo largo del trabajo.

CAPÍTULO I

LA CONDUCTA

1.1 Definición de conducta

El concepto de la conducta humana es difícil de definir ya que el ser humano a diferencia de otros organismos es un ser pensante, nos diferenciamos de los animales por ser seres racionales algunos sinónimos muy usados para la conducta son los términos actividad, acción, funcionamiento, respuesta y acción. En esencia, una conducta puede ser cualquier cosa que una persona hace o dice.

Se habla sobre la conducta de forma distinta, habitualmente se hace en términos muy generales. Palabras como honesto, despreocupado, trabajador, no fiable, independiente, egoísta, incompetente, generoso, elegante, insociable y nervioso, son etiquetas que resumen acciones humanas, pero que no hacen referencia a una conducta específica. Por ejemplo, si se describe a un hombre como nervioso, se podría saber en un sentido amplio a que se refiere, sin embargo no se sabría si nervioso se refiere a la tendencia que tiene una persona a morderse las uñas, a su inquietud constante cuando está sentado en una silla, a la tendencia que tiene su ojo izquierdo a parpadear cuando habla con una persona del sexo opuesto, o a algún otro comportamiento.

Por otro lado para muchas personas, la inteligencia es algo congénito que tiene una especie de poder cerebral heredado, o una capacidad innata de aprendizaje. No obstante, jamás se observa o se mide tal cosa. Por ejemplo en una prueba de inteligencia simplemente se mide el comportamiento de las personas sus respuestas ante las preguntas mientras hacen la prueba. La palabra inteligente debería ser utilizada en su forma adverbial (inteligente) para describir cómo se comportan las personas bajo distintas condiciones, como el hacer una prueba, y no como sustantivo para describir algunas cosa. Quizá una persona descrita como inteligente resuelva sin dificultad problemas que otros encuentran muy complicados, rinda bien en la mayoría de los exámenes, lea muchos libros, hable con conocimiento sobre muchos temas, o puntúe alto en una prueba de inteligencia.

De acuerdo con G. Martín, la motivación y creatividad también hacen referencia a tipos de comportamiento que una persona realiza con probabilidad bajo ciertas circunstancias, un estudiante altamente motivado pasa mucho tiempo estudiando un individuo creativo expresa a menudo conductas novedosas o infrecuentes y con efectos deseables. Otros términos psicológicos, como deficiencias evolutivas, deficiencias de aprendizajes y autismo, son también etiquetas que describen ciertas formas de comportamiento (1987:4).

Algunos psicólogos y especialistas en el campo de la ayuda psicológica toman en cuenta ciertas observaciones a personas de una determinada edad, para saber cuando el individuo es gravemente deficiente en un plano evolutivo: Cuando no es capaz de atarse los cordones de los zapatos, no ha aprendido a ir al baño, sólo come con los dedos o con una cuchara; de tal manera que en la suma de respuestas obtienen una puntuación de 35 o menor.

Algunos especialistas deciden que un niño de edad escolar tiene una deficiencia de aprendizaje cuando se basan en la observación de ciertas conductas, como: Atender a una tarea sólo durante unos segundos o minutos, mirar fijamente un objeto durante varios minutos, el cambiar frecuentemente de una posición, sitio o tarea, a otra posición, sitio o tarea, la confusión de palabras mientras se habla, como dedo por dado, y la inversión de palabras durante la lectura como lata por tala, etc.

Especialistas concluyen cuando un niño es autista, basándose en ciertas conductas que observan, ejemplo: Repite a menudo ciertas preguntas, más que contestarlas con una afirmación apropiada; emite varios comportamientos auto estimuladores, como el columpiarse, girar objetos con los dedos, o el aletear las manos delante de los ojos; no responde cuando le llaman, o se aleja de la persona que le llama (demostrando comportamientos antisocial en general), rinde muy por debajo de la media ante una variedad de tareas de autonomía personal, como vestirse, peinarse, comer.

Se estudia la importancia de definir todo problema en términos de deficiencias comportamentales. Esto se hace por varias razones, primero, querer ayudar a evitar los problemas provocados por uso excesivo de las etiquetas que se colocan a un individuo, es la conducta la que causa preocupación y también es la conducta la que debe ser tratada para aliviar el problema. Son, frecuentemente, ciertas conductas que los padres ven y oyen las que les incita a buscar ayuda profesional para sus hijos. También son determinadas conductas que los profesores ven y oyen, las que habitualmente les anima a buscar ayuda profesional para sus alumnos. Ciertas conductas que pueden ser vistas u oídas hacen que los gobiernos establezcan instituciones, clínicas, centros de tratamiento comunitarios y programas especiales de intervención. Y, quizás, ciertas conductas que cualquier persona pudiera emitir, le animen a asistir a un programa de mejora personal. Tercero, hoy por hoy se dispone de procedimientos específicos que pueden usarse en el colegio, en el trabajo, en casa y, de hecho, prácticamente cualquier sitio donde existe una necesidad de superar problemas conductuales para promover comportamientos más deseables.

En conjunto, estas técnicas se conocen como modificación de conductas. Dos términos que están íntimamente relacionados con la modificación de conducta son alteraciones conducta y el análisis de conducta aplicado. El término modificación de conducta ha adquirido un significado más amplio que estos otros términos, y es el vocablo que generalmente se utiliza.

Hasta las personas normales o corrientes, en el amplio sentido de la palabra, suelen manifestar algún hábito o costumbre molesto que desean corregir. Se puede considerar estos hábitos como deficiencias comportamentales o como excesos comportamentales. He aquí algunos ejemplos de cada caso:

Ejemplos de deficiencias comportamentales:

- Un niño no pronuncia claramente las palabras ni interactúa con los demás niños.

- Un adolescente no hace sus deberes, no ayuda en casa, no trabaja el almacén, ni tampoco habla de problemas por dificultades con sus padres.
- Un adulto no presta atención a las normas de circulación mientras conduce, no expresa gratitud sincera a los demás, ni cumple con las citas que tiene con su esposa.

Ejemplos de excesos comportamentales

- Un niño se levanta a menudo de su cama, tiene berrinches cuando debe irse a dormir, tira la comida del suelo cuando come y juega con el mando de la televisión.
- Un adolescente interrumpe frecuentemente las conversaciones de sus padres y otros adultos, pasa horas hablando por teléfono por las tardes y utiliza un lenguaje ofensivo.
- Un adulto ve televisión continuamente, come golosinas y otros dulces entre comidas constantemente, fuma un cigarrillo tras otro y se muerde las uñas.

El que una conducta se considere como deficiente o excesiva está determinado por las prácticas de nuestra cultura o por las opiniones éticas de las personas implicadas.

1.2.1 Factores que influyen en la conducta

Diversos psicólogos y autores señalan que existen diferentes factores que influyen en el comportamiento de la persona, a continuación se mencionarán los más destacados, en los recientes estudios realizados.

1.3 La genética de la conducta y la herencia humana

Para los psicólogos de la conducta los genes son de gran importancia en el desarrollo y funcionamiento del cuerpo ya que consideran que estos influyen en el funcionamiento del sistema nervioso del nuevo ser y en el sistema endocrino, los cuales a su vez influyen en la forma en que tienden a pensar y a obrar. En otras palabras, en parte son responsables de la conducta humana. El impacto de los genes en el comportamiento representa un aspecto de la discusión en torno a la herencia frente a la crianza. En su forma más pura, se trata de identificar los factores que nos hacen desarrollarnos, pensar y comportarnos de manera distinta. Los partidarios de la crianza afirman que estas características dependen principalmente del ambiente, el cual abarca entre otras cosas las experiencias diarias, la crianza misma y la educación. Así los psicólogos contemporáneos reconocen la influencia tanto de la genética como del ambiente en la forma de moldear la conducta humana.

Dos disciplinas distintas pero conexas tratan de la influencia que la herencia tiene en la conducta humana: la genética de la conducta y la psicología evolutiva. La genética de la conducta estudia cómo determinados rasgos se transmiten de padres a hijos. La psicología evolutiva, como su nombre lo indica, une de relieve los mecanismos evolutivos que explicarían el origen de varios comportamientos y procesos mentales.

La genética estudia como las plantas, los animales y las personas transmiten rasgos de una generación a la siguiente. El rasgo es una característica que difiere de un organismo a otro: textura del cabello, color de los ojos, inteligencia, agresividad y hasta alergia a una hiedra venenosa. La herencia es una transmisión de rasgos de una generación a la siguiente.

Mendel, citado por Morris (2001:79) pensaba que todos los rasgos estaban controlados por elementos que se transmitían de una generación a otra, esos elementos se les dio el nombre de genes. Los genes individuales, que son las

unidades más pequeñas de la molécula, llevan instrucciones de un determinado proceso o rasgo.

Cada par de cromosomas contiene una serie completa de genes. Como cada par proporciona la codificación de los mismos tipos de rasgos, un gen de un rasgo en particular puede existir en dos formas alternas. Por ejemplo, podemos pensar que un gen del color de los ojos presenta una forma, B, que producirá ojos pardos, y otra forma, b, que producirá ojos azules. Si una niña hereda los genes b de sus padres, tendrá ojos azules. Pero si hereda un gen b de un progenitor y un gen B del otro, tendrá ojos pardos.

De ese modo los psicólogos estudian la relación existente entre la genética y la conducta para ver lo que han descubierto hasta ahora. Cada día más contamos con evidencias de que la herencia tiene un importante influjo en varias conductas y condiciones. Hipertensión, epilepsia, hiperactividad, algunas formas de retardo mental, emotividad y vulnerabilidad ante el estrés, nerviosismo, timidez, agresividad, inteligencia, algunas clases de enfermedades mentales, dependencia de alcohol, y otras adicciones a drogas, desde luego los genes no causan directamente la conducta del ser, mas bien afectan al desarrollo y al funcionamiento del sistema nervioso y del sistema endocrino; estos a su vez influyen en la probabilidad en que ciertas conductas se realizan en circunstancias apropiadas.

Para separar más claramente las influencias que la herencia y el ambiente tienen en la conducta humana los psicólogos se sirven con frecuencia en los estudios sobre gemelos. Los gemelos pueden ser idénticos o fraternos, los gemelos idénticos nacen del mismo huevo fertilizado y, por tanto, en el momento de la concepción tienen la misma estructura genética las diferencias entre ellos se deberán a las divergencias ambientales, en cambio, los gemelos fraternos nacen de dos huevos fertilizados y sus semejanzas genéticas son las propias de hermanos y hermanas. Por tanto, sus diferencias provienen de la herencia y del ambiente. Supongamos que varias parejas de gemelos estudiados crezcan en ambientes similares si los gemelos idénticos no

comparten más semejanzas en ciertas características que los gemelos fraternos, la herencia no será muy importante en ella.

La herencia influye también en las capacidades mentales, diversos estudios revelan que la genética interviene de modo decisivo en la inteligencia general, inteligencia y capacidades mentales, la genética influye en algunas capacidades cognitivas, como las habilidades verbales y especiales y la memoria, otros estudios han comprobado además, que la genética rige algunos rasgos complejos de la personalidad como los intereses y talentos, incluso la estructura de las ondas cerebrales.

Los investigadores han comenzado a interesarse en los estudios de adopción, estos se centran en niños que fueron adoptados al momento del nacimiento y criado por padres sin ninguna relación genética con ellos. Se obtiene así evidencia adicional a favor de la heredabilidad de la inteligencia y algunas clases de enfermedad mental. Combinando los resultados de los estudios sobre gemelos los estudios de adopción y los estudios sobre la familia, los psicólogos se han formado una idea mas clara que la solución que la herencia tiene en la esquizofrenia.

En los últimos años los investigadores especializados en la genética de la conducta han comenzado a explorar una amplia gama de comportamientos que antes se atribuían exclusivamente a factores ambientales, se ha comprobado que la herencia influye en rasgos como la orientación sexual y el hábito de fumar. En otros estudios sobre las familias biológicas y adoptivas se ha demostrado que el alcoholismo crónico y hasta el suicidio dos fenómenos que a primera instancia parecerían estar vinculados estrechamente a factores ambientales pueden tener un origen genético. Esto podría explicar porque la mayoría de los bebedores no desarrollan alcoholismo crónico y por que solo una fracción de la población se suicida cuando esta desesperada.

En consecuencia se puede afirmar que la herencia, estudiada por los genistas, les sirve a los psicólogos, para explicar algunas diferencias del comportamiento humano, por tanto ningún psicólogo moderno adoptaría exclusivamente algunas de las perspectivas.

1.4 Tipos de conductas

Ninguna persona es puramente pasiva, ni agresiva, ni siquiera afectiva, en nuestro comportamiento se tiene tendencia hacia algunos de estos tipos de conductas, más o menos acentuada, pero se puede notar que no existen los comportamientos. Por ello se puede mostrar algún tipo de conducta en ciertas situaciones mientras que en otras puede reaccionar de forma totalmente diferente.

1.4.1 Conducta pasiva

La persona no asertiva no defiende los derechos e intereses personales, respeta a los demás, pero no asimismo, la conducta no asertiva es la expresión débil, insegura, tímida y algunas veces egoísta de nuestras opiniones, sentimientos y creencias.

Entre las principales consecuencias, que a la larga tiene la conducta no asertiva para la persona que le exhibe, se encuentra:

- Pérdida de autoestima
- Falta de respeto a los demás

Según Jerez Talavera, "la persona no asertiva hace sentir a los demás culpables o superiores, depende de cómo sea el otro, tendrá constante sensación de estar en deuda con la persona no asertiva (es que es tan buena) o se sentirá superior a ella y con capacidad de aprovecharse de su bondad".(2003:10). Las manifestaciones externas de las personas con conducta no asertiva pueden ser las siguientes:

- Volumen de voz bajo, habla poco fluido.
- Huida del contacto ocular, mirada baja, postura tensa.
- Inseguridad para saber que hacer y decir.
- Frecuentes quejas de tercios.
- Considera que si no habla evitará molestar y ofender a los demás, son personas sacrificadas.
- Constante sensación de ser incomprendido, manipulado y no tenido en cuenta.

Sus sentimientos y emociones pueden ser como a continuación se describe:

- Frecuentes sentimientos de culpabilidad, baja autoestima.
- Pueden sentirse agresivos, hostiles, etc., pero no lo manifiestan y algunas veces, no lo reconocen ni ante si mismos.

Las personas no asertivas presentan problemas somáticos ya que es una forma de expresar las grandes tensiones que sufren por no exteriorizar su opinión ni sus preferencias. Otras ocasiones, tienen repentinos estallidos desmesurados de agresividad, estos estallidos suelen ser bastantes incontrolados, ya que son fruto de una acumulación de tensiones y hostilidad y no son manifestados con habilidad social.

1.4.1.1 Conducta agresiva

Es desafiante muchas veces, esto se considera una defensa por sentirse excesivamente vulnerable ante los ataques de los demás o bien es una falta de habilidad para afrontar las situaciones tensas.

Dichas personas defienden en exceso los derechos e intereses personales, sin tener en cuenta los de los demás.

El comportamiento agresivo suele ser de la siguiente manera:

- Volumen de voz elevado, habla de una manera tajante, utiliza insultos y amenazas.
- Su contacto ocular es retador, cara tensa, postura que inhibe el espacio de otro.
- Tiene tendencia al contraataque. Su pensamiento puede ser como se menciona a continuación:
- Ahora solo yo importo, lo que tú pienses o sientas no interesa.
- Lo sitúa todo en términos de ganar o perder.

Sus emociones y sentimientos se caracterizan de la siguiente manera:

- Ansiedad creciente
- Baja autoestima
- Sensación de falta de control

Al igual que las personas no asertivas, los agresivos sufren una serie de consecuencias por su forma de comportarse, generalmente padecen de rechazo o de huida por parte de los demás, el estilo pasivo-agresivo, la persona es callada y no asertiva en su comportamiento externo pero con grandes dosis de resentimientos en sus pensamientos y creencias. Al no dominar una forma asertiva o agresiva para expresar éstos pensamientos, las personas pasivo-agresivo utilizan métodos sutiles e indirectos como por ejemplo ironía, sarcasmos, indirectas, etc. los individuos que se encuentran dentro de este estilo pasivo-agresivo intentan que la otra persona se sienta mal, sin haber sido ellos, aparentemente, los culpables. Esto se debe a una falta de habilidad para afrontar las situaciones de otra forma.

1.4.1.2 Conducta asertiva

No debe esperarse que todas las características que definen una conducta asertiva sean reunidas por una persona, ya que la personalidad, no es pura, sino que presenta rasgos más o menos definidos que no pertenecen a una categoría.

Según, Jerez Talavera, dice, que “podemos encontrar a personas que se asemejan al ideal de personas asertivas, y se puede intentar, por medio de las técnicas adecuadas, acercarse lo más posible a este modelo, pero es difícil de tener el perfil completo. Se considera que las personas asertivas conocen sus propios derechos y los defienden respetando a los demás, es decir, no van a ganar, sino a llegar a un acuerdo” (2003:10).

La conducta asertiva evita tanto llegar al extremo de presentar una conducta agresiva como el desarrollar la conducta no asertiva o pasiva. El comportamiento externo de las personas asertivas generalmente es la siguiente manera:

- Habla fluidamente, demuestra seguridad, mantiene un contacto ocular directo pero no desairante.
- Goza de relajación corporal, y comodidad en cuanto a la postura corporal.
- Expresa sus sentimientos tanto positivos como negativos, se defiende sin llegar a la agresión.
- Sabe decir no cuando así lo desea, y sabe aceptar sus errores.

Los pensamientos de las personas asertivas suelen ser así: Conocer y creer en unos derechos para sí y para los demás.

Por último sus sentimientos y emociones tienen las siguientes características:

- Autoestima equilibrada, no se sienten ni inferiores ni superiores a los demás.
- Satisfacción en las relaciones sociales y respeto de si mismo.

- Sensación de control emocional personal.

También en este caso, la conducta asertiva tendrá consecuencias en el entorno y la conducta de los demás:

- Frenan o desarman a la persona que los ataque
- Aclaran equívocos
- Los demás se sienten respetados y valorados
- La persona asertiva suele ser considerada buena pero no tonta.

La conducta asertiva es por demás deseable ya que permite desarrollar relaciones interpersonales adecuadas, así queda justificado que diversas instituciones se hayan preocupado por ofrecer programas cuya finalidad es entrenar a las personas para que adquieran comportamientos asertivos.

1.4.1.3 Conducta indisciplinada

La cual considera todas las acciones, palabras, actitudes, gestos y reacciones que contrarían las normas disciplinarias vigentes en un centro de enseñanza, o que representan atentados contra la moral, la autoridad, el orden, el espíritu y las tradiciones de la institución.

No hay duda de que los actos positivos de indisciplina, principalmente cuando son intencionales y frecuentes, son perjudiciales a la moral de una escuela y se oponen frontalmente a los propósitos educativos que son la propia razón de ser de esos establecimientos. Pero estos actos de indisciplina son, casi siempre, consecuencias inevitables de condiciones y factores desfavorables que están actuando sobre el psiquismo de los educandos, amenazando desintegrar su personalidad y desajustarlos a la vida escolar. Importa, pues, que se encuentre la atención de los educadores sobre estos factores para eliminarlos o atenuarlos, antes de recurrir a sanciones o medidas punitivas más drásticas.

La falta de conformidad con las normas de disciplina vigentes en los colegios se puede atribuir también, en muchos casos, a la inmadurez de los alumnos: su inteligencia no está todavía en condiciones de comprender las razones más profundas que dictan las normas vigentes; su poca experiencia no les permite aún prever y calcular las consecuencias de todas sus palabras, actos y actitudes; su poca edad no les hace posible todavía desarrollar una mejor conducta.

1.4.1.4 Conducta disciplinada

Cuando se habla de disciplina se piensa que para tener o adquirir esta conducta se debe emplear castigos, azotes, normas estrictas, etc. Sin embargo todas estas medidas afectan el comportamiento de la persona, debe ser lo contrario para que haya un mejor comportamiento de la persona en la sociedad.

La persona que ejerce la disciplina en su entorno será bien vista por la sociedad ya que hará más fácil la convivencia con las personas que los rodea, algunas características de la conducta disciplinada:

- Facilita logros de objetivos
- Favorece y facilita el trabajo
- Respetar las normas sociales, las leyes y reglamentos que rigen la vida de la comunidad
- Se socializa y practica el trabajo cooperativo
- Actitud ordenada en todos los aspectos

La disciplina es entendida como un conjunto de normas o instrucciones que facilitan logros de objetivos.

CAPÍTULO II

LA DISCIPLINA E INDISCIPLINA

2.1 La disciplina

La palabra disciplina, es frecuentemente usada por los profesores, padres y directores, sin embargo, no existe un acuerdo común sobre su significado.

Tal vez, un primer acercamiento a esta definición podríamos encontrarlo en el diccionario de la Real Academia que define la disciplina como:

- a) Doctrina, instrucción de la persona especialmente en lo moral
- b) Arte, facultad o ciencia
- c) Observancia de las leyes y ordenamiento de la profesión o instituto
- d) Acción y efecto de disciplinar o disciplinarse

Glazman, señala, otro concepto de disciplina que proviene del latín “discipulus” que significa discípulo, alguien que recibe instrucción de otro; etimológicamente, pues, disciplina significa conocimiento organizado para la enseñanza (1980:426).

Definir la disciplina implica en cierta forma una toma de posición, ya que se van a priorizar determinados aspectos: respetar las necesidades del individuo frente a las del grupo, considerarla un medio o un fin en sí mismas, considera el profesor como único artífice o bien resaltar los aspectos interactivos, destacar los reobjetivos académicos frente a los de carácter preventivo, etc.

El término disciplina, en sus aplicaciones pedagógicas, posee una gran variedad de facetas, por lo que se ha asignado significaciones diversas. Originalmente, se derivó de una palabra latina que se refería al tratamiento adecuado para un discípulo o alumno. En un sentido más amplio la expresión disciplina se ha empleado pedagógicamente para indicar al perfeccionamiento sistemático de las facultades físicas, mentales y morales del niño por medio del ejercicio y la instrucción. Definida así, la disciplina es tan comprensiva como la educación en tanto que comprende la perfección mental, física y moral e implica el desarrollo total del individuo. La

disciplina, en este sentido más amplio, es también un factor en el desarrollo del carácter, ya que incluye el control, la regulación y la orientación de todas las fuerzas que contribuyen a su adquisición. Como tal, la disciplina debe hallarse inherente en toda labor escolar. No se limita a unos cuantos; es para todos; no solo para los lentos y retrasados, sino también para los brillantes; no solo para los indisciplinados, sino también para los que se portan bien. Por si misma, la disciplina debe considerarse como uno de los principales objetivos de la educación.

En su significado más estricto, el término disciplina tiene implicaciones más rigurosas, pues se emplea generalmente para referirse a la punición o castigo, que es, desdichadamente, el significado que se ha venido atribuyendo más ampliamente a esta expresión. Sin embargo, en su utilización pedagógica actual, se emplea para indicar cualquier medio adoptado para mejorar el comportamiento en la escuela, particularmente en lo que se refiere a la escuela ordenada de los alumnos. En este sentido, manifiesta algo más que la influencia ejercida por el maestro sobre los discípulos y significa mucho más que una conformidad externa con las normas del buen orden. Implica formación, instrucción y orientación que moldeen, perfeccionen, refuercen y corrijan la conducta y ayuden al alumno a autodirigirse cada vez en mayor medida.

Kelly menciona “en su empleo ordinario, el término disciplina supone dos elementos esenciales. El primero es la obtención, por parte de los alumnos, del tipo de conducta que puede llevar a la consecución de buenas y ordenadas condiciones de trabajo dentro del medio ambiente del aprendizaje, pues no puede esperarse un aprendizaje satisfactorio ni el desarrollo saludable de la personalidad en una atmósfera de confusión caótica. El segundo y más importante elemento es el esfuerzo por conseguir que esta conducta sea de tal manera que perfeccione constantemente la vida de todo individuo, mental, moral y emocionalmente, y orientada para que contribuya a la formación del carácter”. (1982: 516-517).

El primer aspecto se propone la consecución de resultados inmediatos y supone atención hacia los aspectos externos de la dirección de la escuela y la clase. El segundo elemento implica, por parte del maestro, visión y comprensión de la naturaleza, intereses, actitudes y necesidades de los alumnos individuales.

Phenix (1995), citado por Glazman (1980:426) define la disciplina como un campo organizado de investigación, seguidos por un grupo de hombres de ciencia que lo conceptualizan como un cuerpo organizado de conocimiento sobre un solo conjunto de cosas o acontecimientos (hechos, datos, observaciones, sensaciones y percepciones, que constituyen elementos básicos del conocimiento o el origen de donde este se deriva), para el cual se formulan reglas básicas o definiciones que delimitan que cae dentro y fuera de su dominio. Una disciplina tiene su historia y tradición, que le concede status como campo de investigación especializada y como cuerpo de conocimiento que contribuye al reciente control del hombre sobre el universo.

Los maestros definen la disciplina en términos diferentes en cada uno de los distintos grados de nivel educativo. En la escuela primaria los problemas disciplinarios implican hablar, falta de atención o conducta fuera del asiento (término que se utiliza para niños que abandonan sus asientos en ocasiones en que los maestros consideran inapropiado o disruptivo). En la segunda, los problemas disciplinarios incluyen, también, amenaza de violencia, insubordinación y faltas a clases. Los maestros en un mismo grado pueden tener diferentes normas de conductas con el grupo de salón de clase, pero la disciplina en general se aplica a todas las edades y a todos los niveles y grados. A todo maestro le preocupa mantener el orden en el salón de clases de modo que la atención de los alumnos no se distraiga de las tareas del aprendizaje.

Pedagogía. En el campo educativo la manera de hacer respetar la disciplina ha evolucionado en función de los métodos generales de educación correlativamente con los métodos de enseñanza.

De pasiva (reglas y castigos dados por el adulto) evoluciona hacia un sistema activo (autogobierno).

Es importante que se adapte de la evolución psicológica del niño. Dentro de un grupo o una clase de inadaptados, es necesario reducir las reglas disciplinarias a lo esencial, aunque manteniendo siempre el orden del mismo.

Conjunto de las reglas de conductas propias de un grupo de individuos que tienen actividades comunes; por ejemplo, disciplina de un grupo educativo, disciplina de una clase. La disciplina designa el orden que reina en una clase, en un grupo. Está en la frontera, como numerosos términos utilizados en la educación, de la moral práctica y de la pedagogía.

La disciplina exige y es exigible para permitir el trabajo del docente: obediencia a una organización impuesta, ya sea por el tipo de trabajo emprendido.

En este sentido, y con demasiada frecuencia, se pide disciplina por ella misma: el docente toma entonces el medio por un fin, siendo dicho fin el trabajo intelectual, manual o físicos de los educandos. La disciplina debe ser más bien una organización del trabajo, y las obligaciones que ejerce su establecimiento sobre las personas deberían estar vinculadas a la naturaleza de las tareas que hay que realizar.

2.1.1 Antecedentes de la disciplina

La palabra disciplina, es de origen latino, esta compuesta del verbo (DISCERE), que significa aprender y del sustantivo (PUER), que quiere decir niño, la disciplina era entonces el conjunto de cosas que tenía que aprender el niño, Socolinsky, señala la instrucción que recibían los romanos, de parte de aquellos esclavos denominados con desprecio “pedagogos”.

Antiguamente la educación tradicionalista, utilizaba los métodos memoristas y verbalistas e impusieron a su vez que la disciplina fuera no solamente de carácter obligatorio, sino riguroso, los pueblos que impartía esta disciplina, tenían como ejemplo típico a China.

La disciplina por la senda del deber la señala Confucio citado por Zentella (1985:6), diciendo lo que el cielo confiere se llama naturaleza y la conformidad con ella senda del deber, la regulación con esta senda se llama instrucción. En los pueblos tradicionalistas se aplicaban castigos a los indisciplinados, el maestro enseñaba con el libro en la siniestra y un látigo en la diestra.

En Egipto la disciplina era severa, con abundancia de castigos corporales, en India la educación era de iniciativa privada y la norma de disciplina era usar el palo cuando se habían agotados todos los recursos, en Mesopotamia la disciplina era rígida y a veces cruel, de acuerdo a sus costumbres.

En la Edad Media, todo giraba en torno del clero, la disciplina era inhumanamente rigurosa, a base de azotes en unos, y otros en calabozos; todos los conventos medievales muestran subterráneos enrejados que servían de cárceles para los indisciplinados.

En la Educación Moderna, cambia la estructura de la sociedad, se modifica radicalmente el sistema educativo y por igual la disciplina; Rousseau, fue considerado el padre de la pedagogía liberal, quien despertó en los educandos la inquietud por el conocimiento, cambiando el viejo sistema verbalista por la observación y el contacto directo con la naturaleza, la disciplina comenzó a ser espontánea, no coaccionada por el látigo el ambiente fue el júbilo e interés, no de miedo.

En la Educación Contemporánea, cambio totalmente el sistema educativo, la disciplina escolar se transforma de pasiva y monacal en activa y espontánea, hay un amor hacia la escuela.

2.1.2 Enfoques teóricos

En éste apartado se intentará dar una visión de aquellas teorías que bajo un punto de vista destacan dentro del amplio abanico existente al respecto, por sus propuestas de intervención.

2.1.2.1 Enfoque conductista

Rodríguez (2001:24) cita a Skinner (1970), y se refiere que el verdadero responsable de la conducta inconveniente es el ambiente, por tanto, es el ambiente que debemos cambiar, no ciertos atributos del individuo.

Cabe mencionar lo que señala Rodríguez, que el enfoque conductista parte del deseo de solucionar los problemas de disciplina a través de modificación de conducta, entendida ésta como el uso de los principios de la teorías del aprendizaje a fin de cambiar el comportamiento inadecuado de un sujeto (2001). Según este modelo, el síntoma, es decir, el mal comportamiento, es el problema y debe ser tratado directamente.

Las consecuencias de comportamiento ejercen control sobre las actitudes mentales, sentimiento y motivaciones futuras respecto a dicho comportamiento, de forma que controlarán tanto las actitudes como los comportamientos siguientes.

Para que un comportamiento de indisciplina, al igual que cualquier otro, pueda aprenderse y mantenerse es necesaria la presencia de un refuerzo que lo haga posible:

- Es decir, puede afirmarse que los alumnos presentan comportamientos disruptivos en la escuela porque no es consecuencia que siguen a dichos comportamientos son positivas para ellos.

- El alumno que abiertamente recibe un beneficio por su mal comportamiento (por ejemplo, la atención del maestro).
- El alumno que en teoría es castigado pero en la práctica toma tal castigo como un premio (por ejemplo, tras molestar es enviado afuera del aula).
- El alumno que es esporádicamente obtiene algún tipo de beneficio como consecuencia de su mal comportamiento (por ejemplo, lograr cierto prestigio ante sus compañeros al enfrentar al profesor).

Los alumnos realizan importantes aprendizajes discriminativos de forma que actúan indisciplinadamente solo ante ciertos profesores, o cuando están en compañía de determinado alumno, o a determinadas horas del día, lugares, etc.

Lo dicho hasta ahora no explica el por qué del primer comportamiento de indisciplina que presenta el alumno, en este sentido la teoría del aprendizaje por observación esclarece parte de la cuestión, atribuyendo a la limitación de modelos observados el por qué de estos comportamientos adoptados por el alumno.

2.1.2.2 Enfoque psicodinámico

“Necesitamos no solo mostrar fe, sino estar suficiente convencidos para desarrollarla en el propio niño. El maestro debe conseguir, de forma decisiva, trasladar al niño la actitud de yo sé que puedes hacerlo”. (Dinkmeyer y Dreikurs, 1963, citado por Rodríguez, 2001:28)

Su teoría se basa en los principios psicoanalíticos, por lo que para solucionar los problemas de disciplina será necesario conocer previamente los sentimientos y emociones del alumno, para poder intervenir, de igual manera se enfatiza la importancia de la dinámica familiar temprana, rastreando los problemas hasta fuentes tales como la ambición excesiva o la sobre protección de los padres o las

relaciones con los hermanos que hacen que ciertos niños se sientan desalentados o inadecuados.

Una de las motivaciones básicas del hombre es satisfacer su necesidad de ser aceptado y reconocido por las personas de su entorno y esto es válido dentro del contexto del aula. Dentro del ámbito escolar existen alumnos que no sufren ningún problema de adaptación, mientras que otros por diversas razones están desadaptados. No actúan de forma correcta, no atacan las normas grupales y su integración social no sea adecuada.

Se creía que los alumnos reaccionaban estos temas centrales en sus vidas de manera que existirán quienes no sufrirán ningún problema de adaptación, mientras que otros por diversas razones están desadaptados, que actúan de forma incorrecta, no atacan las normas grupales y su integración social no es la adecuada, buscaran uno de los siguientes cuatro objetivos.

- Lograr la atención y la aceptación del adulto, a través de alabanzas, de reprimendas verbales o castigos. Cualquier método es válido antes de ser ignorado. Así encontramos alumnos que harán el payaso, serán desordenados, tímidos, vanidosos o bien pueden convertirse en el típico enfant terrible o en el empollón o el alumno perfecto que todo lo hace bien.
- Demostrar que tiene más poder que el adulto, retando al profesor, desafiándolo frente al grupo, con la ventaja de que su conducta es reforzada por el propio profesor cada vez que le reprende públicamente, le castiga o le expulsa, adquiriendo un prestigio de líder valiente y rebelde entre sus compañeros. Aquí podríamos incluir a los alumnos desobedientes, mentirosos los vagos, los que montan “pataletas infantiles”, o bien hacen galas de sus malos hábitos (se sienten mal, mascan chicles en clase, hacen gestos o ruidos soeces).

- Buscar la vergüenza, hacer daño deliberadamente al profesor o a los compañeros porque se sienten heridos o lastimados por alguna razón (se les ha puesto en ridículo, infravalorado, agredido). En este caso es frecuente que actúen de forma violenta verbal o físicamente, agradan o bien recurran al robo de objetos o al vandalismo dentro de la escuela.
- Intentar conservar el prestigio personal demostrando cierta capacidad real o imaginaria. Si el alumno no actúa, si no hace nada, si no colabora, siempre le quedara el beneficio de la duda a la hora que otros evalúen su rendimiento, pues no pondrá en juego su capacidad. Estos alumnos actuando de forma indolente, simulan estupidez, repiten incansablemente “yo no lo se”, son pasivos, parecen siempre “out” no parecen interesados en lo que sucede en el aula.

2.1.2.3 Enfoque humanista

Lo importante de la disciplina es encontrar alternativas seguras al castigo. En la disciplina lo que genera odio se tiene que evitar lo que crea autoestima se tiene que buscar.

Destaca la importancia de la relación interpersonal que se da entre profesor y alumno, por tanto para entender los conflictos de disciplina deben tenerse en cuenta los derechos y las necesidades de ambos. Plantea entonces la posibilidad de que el profesor no haya sido capaz de establecer una relación adecuada con sus alumnos, de forma que éste no se siente respetado ni aceptado. Esta falta de habilidades personales del docente puede ser la causa de los problemas de disciplinas que se plantean en su aula, o bien puede que sea la falta de organización del centro o su política disciplinaria la que genera los problemas y favorece la falta de responsabilidad en vez de las motivaciones. Su visión es por tanto optimista pues todo profesor puede mejorar sus destrezas, metodología y conseguir dominar

mejores habilidades comunicativas, así como el centro negociar sus normas y trabajar de forma cooperativa y racional.

Cuando los educadores con los que convive el alumno son comprensivos, sensibles, afectuosos y muestran interés por el, será más fácil que los acepten como modelos y adopte sus comportamientos. En éste sentido el profesor ha de aceptarse a si mismo, ser empático, pero además ser capaz de relacionarse sin máscaras con sus alumnos expresando sus sentimientos, de manera que, en este clima de aceptaciones y respeto el alumno será capaz de manifestarse sentimientos y lograr progresivamente su propio autocontrol.

2.1.2.4 Enfoque social

La disciplina se relaciona con un conjunto de reglas o normas y específicas fórmulas aceptables de comportamiento en clase impuestas por los profesores a los alumnos o acordadas entre ambos. Representa una forma de contrato social

El modelo social subraya el carácter interactivo del comportamiento humano, es decir, explica la actuación individual como resultante de las interrelaciones que se establecen entre un sujeto y otros individuos y/o grupos, de ahí que el tema de la disciplina escolar se centre en el tipo de relaciones entre el grupo-clase y sus miembros.

Hargreaves (1977), citado por Rodríguez (2001:33), es uno de los principales representantes de este modelo que subraya como los problemas de indisciplina surgen, no cuando una persona actúa de una forma determinada, sino cuando esta acción se percibe, define y etiqueta como tal por otra persona o grupo de personas, es decir, un comportamiento no puede describirse como indisciplinado en términos absolutos, sino en función de quien lo comete, en qué situación, ante quien. Esto explicaría tanto que a determinadas edades haya comportamientos indisciplinados que no son considerados como tales en otras etapas de la vida, como el hecho de

que para cada persona (profesor, padre o alumno) exista una concepción, no siempre coincidente, de lo que se entiende como comportamiento inadecuado.

2.1.2.5 Enfoque ecológico

Los problemas de indisciplina no se tienen que culpar únicamente al sujeto, sino que han de considerarse como el producto de una interacción alterada entre el alumno y su entorno, por eso se tiene que examinar el contexto en que aparecen los comportamientos disruptivos antes de tomar decisiones sobre su tratamiento.

Parte del concepto biológico de ecosistema en el que se destaca la importancia de la interacción de los seres vivos con su entorno así como del impacto del entorno físico sobre el comportamiento humano, la disciplina no depende tan sólo del sujeto, sino que intervienen en la misma una serie de factores contextuales sobre los que será necesario reflexionar antes de decidir cualquier tipo de actuación. Rodríguez analiza las condiciones externas que influyen en el comportamiento adquieren gran relevancia conceptos como la proxémica, es decir la forma en que se organiza el espacio dentro del aula, aulas en las que se respete el espacio personal, bien distribuidas e iluminadas, cómodas, espaciosas favorecen el aprendizaje y la disciplina, mientras que cuando carecen de estas características, puedan incrementar la indisciplina y los comportamientos disruptivos (2001).

Se propone el concepto de setting escolar, que hace referencia a la creación de unidades de ambiente por parte del profesor, en las que intervienen las características del medio físico (características físicas del aula), los componentes humanos (características socioeconómicas, étnicas y raciales de los sujetos que conviven en el aula) y las estructuras de acción (intervención instruccional). Los problemas de disciplinas surgen cuando los comportamientos de los alumnos no se ajustan a las estructuras de acción propuestas por el profesor, modificar dichas estructuras y adaptarlas a las necesidades reales de los alumnos mejora el comportamiento de los mismos y es más útil que intentar modificar directamente el

comportamiento de los alumnos. El profesor al conocer y controlar mejor las estructuras de acción podrá exponer sus alumnos a diferentes situaciones instruccionales a las que puedan enfrentarse con mayores garantías de éxito.

2.1.2.6 Enfoque cognitivo

Según Ausubel, menciona que la disciplina reside en la imposición de estándares externos y controles sobre el comportamiento individual, permisivismo es la ausencia de dichos estándares y controles, autoritarismo consiste en un control excesivo, arbitrario y autocrático diametralmente opuesto al permisivo (1961).

La disciplina que contempla desde un punto de vista intrínseco y madurativo proponiendo como objetivo la autodisciplina que llevará al individuo al control de su propia conducta y a la adaptación adecuada a su entorno.

Las tendencias cognoscitiva-evolutiva es cronológicamente la primera e intenta ofrecer teorías explicativas sobre la evolución del conocimiento moral en el niño, deben tenerse en cuenta los niveles de maduración y desarrollo antes de tomar decisiones sobre las exigencias de normas de disciplina. Gracias a sus aportes, se comienza a aceptar en el entorno escolar que exigir comportamientos que no pueden ser asumidos evolutivamente por los alumnos, no solo resulta injusto, sino que además puede generar indisciplina.

Piaget creía que el razonamiento moral se guiaba por factores innatos y ambientales de la misma forma que el desarrollo cognoscitivo. Aceptar la evolución de la capacidad de los sujetos para evaluar la modalidad de una situación, llevar a abandonar la idea de unas reglas invariables de consecuencias objetivas, dando paso a una nueva forma de entender la disciplina más amplia y flexible.

Tanner, partiendo de la teoría de Piaget, propuso tres estadios de disciplina (básico, constructivo y generativo) ofreciendo al docente sugerencias para desarrollar las

competencias de los alumnos según la etapa en que se encuentren. En este sentido la escuela colaborará junto a la familia, la sociedad y los iguales en la adquisición del autocontrol y de una disciplina constructiva.

La disciplina se convierte en un medio para lograr la adaptación correcta de los miembros de una sociedad a la estructura social, más que un fin en sí misma, dicho objetivo puede lograrse imponiendo normas de conducta a cualquier individuo de una forma racional, pero nunca arbitraria. La determinación de las normas deben por lo tanto basarse en la negociación y el respeto de los derechos del individuo y el respeto a su imposición, debe lograrse el equilibrio entre el autoritarismo y el permisivismo, es decir, ofrecer tan sólo al grado de control mínimo necesario que puedan garantizar la disciplina. Este es por tanto el tipo de disciplina más adecuada a nuestra sociedad occidental democrática.

La disciplina por tanto persiguen los siguientes objetivos:

- La socialización, es decir aprender a conocer los comportamientos que son aceptados o rechazados dentro de cada sociedad.
- La madurez personal, es decir, la capacidad de actuar de forma independiente, controlando la propia conducta, siendo también necesario desarrollar la capacidad para tolerar la frustración, requisito imprescindible para enfrentarnos adecuadamente a situaciones de conflictos de necesidades.
- Interiorización (internalización) de normas morales que va hacer necesarias para la formación del propio yo. A través de los refuerzos externos sociales el alumno las irá haciendo propias de forma progresiva.
- Seguridad emocional, el individuo necesita saber las demandas de la sociedad y de otras personas sobre su conducta. La inconsistencia, la incoherencia y la contradicción de los mensajes que recibe del entorno, sólo le generan inseguridad, al existir unas normas morales aceptadas a

nivel social y serán transmitidas a través de todos los subsistemas sociales, incluida la educación, tendrá garantizada dicha seguridad.

2.1.2.7 Enfoque ecléctico

Gordon, subraya, respeto tus necesidades, pero también debo respetar las mías, como resultado, luchemos siempre por encontrar soluciones a nuestros conflictos inevitables, soluciones que sean aceptables para ambos, de esta manera, tus necesidades serán satisfechas, pero también los serán las mías, nadie perderá, ambos ganaremos (1979).

Existen una serie de propuestas que son difíciles de enmarcar dentro de los modelos anteriores ya que reúnen sugerencias de diferentes enfoques en un intento de ofrecer formas de actuación útiles para la solución de problemas de disciplina.

Un psiquiatra nos brinda el resultado de una terapia realista fruto de su trabajo con adolescentes delincuentes, plantea que los problemas de disciplinas surgen cuando en el aula no se satisfacen las necesidades primarias de afecto y propia valía de los alumnos, el objetivo principal es por tanto ayudar a los individuos a lograr satisfacer sus necesidades en el contexto de la vida real de forma responsable y respetuosa ante las necesidades de los otros.

Mediante la utilización de estrategias cognitivas y metacognitivas, así como del entrenamiento en técnicas de reconocimiento y comunicación de sentimientos y emociones, se propone capacitar al alumno para tomar consciencia de su comportamiento actual e intentar modificarlo en caso de que sea necesario.

A nivel de prevención propone la negociación de las normas entre profesores y los alumnos, manteniendo reuniones periódicas para adaptarlas según nuevas necesidades. Al haber participado en la redacción de las normas los alumnos se sentirán más implicados en su cumplimiento. A nivel de intervención propone un

método para solucionar los problemas de disciplina individuales basados en los siguientes principios:

- Centrarse en la conducta actual del alumno para intentar modificarla.
- Establecer un compromiso verbal o escrito por parte del alumno de los cambios perseguidos.
- El profesor debe planificar y supervisar junto al alumno sus decisiones, favoreciendo la reflexión que lleve a actuaciones correctas y responsables.
- El profesor puede aceptar excusas o pretextos del alumno ya que le ofrecería una vía de escape a sus intentos de cambiar su conducta, debe animarle a intentar sobre el nuevo y si es necesario realizar modificaciones del plan original.
- Ofrecer consecuencias naturales a la conducta, bien sea correcta o incorrecta, evitando la utilización del castigo.
- Mantener la actuación terapéutica a pesar de los posibles problemas o inconvenientes que aparezcan, realizando los ajustes necesarios.

Se propone nuevos sistemas de dirección basados en métodos no coercitivos en las escuelas para poder mejorar su eficacia y calidad, parte de la afirmación de que la motivación procede del interior del individuo y por lo tanto la escuela debe satisfacer la necesidad del alumno de creer de lo que estudia es algo valioso, así como de recibir aliento para alcanzar sus propias metas del rendimiento y lograr el éxito.

Gordon propone un método que el profesor podrá utilizar ante los conflictos que surjan en el aula y que puede servirle para convertirse en un profesor eficaz y técnicamente preparado. Parte de la necesidad de un clima dentro del aula y de la escuela que favorezca una relación cálida y acogedora entre profesores y alumnos para ello el profesor debe dejar de actuar como figura del poder y autoridad, basando sus relaciones con los alumnos en la comunicación.

2.1.2.8 Enfoque tridimensional

Prevenir y resolver problemas de disciplina, es un proceso continuo que no tiene una solución final, terminar con los problemas de disciplina significaría eliminar las diferencias individuales entre las personas, esto no se observa ni como apreciable ni como posible.

Curvin y Mendler (1987), citado por Rodríguez (2001:42) desarrollaron un enfoque llamado disciplina tridimensional (prevención, acción y resolución) gracias al cual intentan comprender y combinar una serie de teorías y puntos de vista, a su entender válidos para ayudar a los profesores a descubrir sus propias necesidades y orientarse sobre cómo ocuparse de la disciplina de un modo efectivo.

Según estos autores la idea común inherente a todas las definiciones de disciplina es que la culpa se pone en lo que es diferente, en el aula es generalmente el profesor quien decide lo que está bien, ya sea conducta ya sean actitudes, y se espera que el estudiante sea acomode, de lo contrario, se le califica como un problema de disciplina.

Para ellos un problema de disciplina puede definirse como: una situación o hecho en que las necesidades del grupo o de la autoridad está en conflicto con las formas del individuo que forma parte del grupo, cuando una persona se comporta de un modo que satisface sus necesidades y esta conducta impide al grupo satisfacer las suyas, se presenta un problema de disciplina. La disciplina, por tanto, no es un problema individual sino colectivo.

En este sentido, podemos decir que Curwin y Mendler:

- No definen la in/disciplina como una persona: Pepe es un problema de disciplina porque...

- Al contrario que la mayoría de autores, que no suelen proporcionar un marco de referencia para el cambio y que tienden más bien a culpar o acusar no ofreciendo al profesor un modo real de mejorar las cosas, ellos intentan básicamente dar soluciones.

Se trata de soluciones que pasan por un proceso difícil pero posible, que se inicia al establecer un clima donde las necesidades del individuo como del grupo o la autoridad se pueden satisfacer con un mínimo de conflicto. Conseguir dicho clima no siempre es sencillo, porque no siempre las necesidades de profesores y alumnos coinciden, de manera que la indisciplina se define como un conflicto entre las necesidades del individuo (estudiante) y las del grupo (clase) o de la autoridad que lo representa (profesor).

2.1.3 Diversas formas de entender la disciplina

La disciplina se puede entender de diversas maneras ya que cada autor tiene sus conceptos y opiniones acerca de ella, a continuación se analizará los diversos conceptos de la disciplina.

2.1.3.1 La disciplina como conjunción de necesidades individuales y grupales.

Curwin y Mendler definen la disciplina como: una situación o hecho en que las necesidades del grupo de la autoridad están en conflictos con las del individuo que forma parte del grupo.

Consideran necesario establecer en clase un clima en el que, tanto las necesidades del individuo como las del grupo o de la autoridad se pueda satisfacer con un mínimo de conflicto. Cuando una persona, al intentar satisfacer a toda costa sus necesidades impide al grupo que haga lo mismo con la suyas, se presenta un problema de disciplina. El ambiente escolar, cada uno de los integrantes tiene unas necesidades básicas. Entre las necesidades de los alumnos destacan estas: aprobación por los

compañeros, por el profesor, éxito académico, éxito social, popularidad, ambiente justo, sentimiento de dignidad e importancia, sentimiento de pertenencia, relación positiva escuela-hogar, apoyo institucional, conocimientos para triunfar después, etc.

Entre las necesidades del profesorado hemos de considerar las siguientes: respeto por parte de sus compañeros, apoyo de la autoridad, impresión de que los alumnos van aprovechando, autoridad sin interferencias, voz en el gobierno del centro, trabajar en un ambiente escolar grato y seguro, sentimiento de dignidad e importancia, aceptación y respeto por los alumnos, etc.

Son cuatro conjuntos de necesidades: identidad, relaciones, poder y rendimientos que modifican la definición inicial de disciplina en la otra:

Un conflicto entre las necesidades de las personas (alumnos) de identidad relaciones, poder y rendimiento, con las necesidades del grupo (clase) de identidad, relaciones poder, o rendimiento, o con la autoridad con lo que representa (profesor), para salir al encuentro de sus necesidades de identidad, relaciones, poder o rendimiento.

Bruce, citado por C. Gotzens (1983:22), define la disciplina como superación de la antinomia institución-individuo y como el medio para el cambio social.

Según Plaza del Río, "la disciplina consiste en un conjunto de estrategias educativas diseñadas para liberar al individuo del conflicto institucional que la sociedad le obliga a vivir y protegerle de la subordinación de los papeles sociales preestablecidos, tendiendo a identificar y cambiar los rasgos de la escuela dentro del sistema social" (1996:19).

Los conflictos disciplinarios son la causa de contextos ideológicos e históricos no deseado, la escuela ha de liberar al individuo de estas normas sociales preestablecidas, pero no siempre ocurre así. Los tipos de conflictos entre la escuela

y el individuo son de tres categorías: los relativos a la asistencia al centro, los que se refieren a las relaciones entre los compañeros y los que se refieren a las relaciones entre alumnos y profesores.

Weber (1983), enfoca la definición y el concepto de disciplina como superación de antinomias instrumentales y subraya que la disciplina consiste en el conjunto de estrategias educativas diseñadas para lograr la superación entre las antinomias que plantean las contraposiciones en los sistemas de intervención, teniendo en cuenta los aspectos individuales y diferentes de cada caso.

Las antinomias instrumentales a la que hace Weber referencias son las siguientes: rigidez-flexibilidad, diseño curricular previsto por el profesor-tarea deseado por el alumno, competitividad-cooperación y control del maestro-participación del alumno, supone un estilo de educación familiar, una coordinación de los intereses de profesores y alumnos así como la adaptación y coparticipación de ambos.

De acuerdo con C. Pearson, “define la disciplina como: desacuerdos entre necesidades que conducen a menudo a la perturbación (activa o pasiva) de la efectividad de la clase”. (2001,www.internet.com).

Supone un choque previsto de necesidades individuales y colectivas que conducen al desorden, a la inactividad, a la anarquía en contraposición a la efectividad deseada que se traduce a la consecución de los objetos propuestos.

2.1.3.2 La disciplina como fenómeno dependiente de factores sociales, económicos e ideológicos.

He aquí la definición relativista que Ausubel nos da sobre el concepto de disciplina.

La disciplina es más una cuestión de opinión que un problema de tratamiento científico. No solo procede de o es respuesta a factores sociales, económicos e ideológicos, sino que también muestra todas las propiedades cíclicas de la moda.

El relativismo niega la validez absoluta y universal de cualquier idea, principio o teoría. Todo conocimiento humano depende, no solo del objeto conocido sino también de las circunstancias y de las características del sujeto que conoce: por tanto, todo conocimiento es relativo.

2.1.3.2 La disciplina como autogobierno y control

Varios son los autores que piensan que uno de los fines fundamentales de la disciplina ha de llevar al autogobierno y el autocontrol. Veamos las definiciones de algunos de ellos, incluso la evolución del concepto que produce a veces en una misma persona:

Tanner (1980) considera la disciplina como: El entrenamiento que hay que realizar para desarrollar un autocontrol suficiente dirigido a conseguir una conducta ordenada.

Cataloga en primer lugar la disciplina como un entrenamiento, aceptando cierto tipo de autoridad y control que corrija para llegar al autocontrol aceptando el castigo como medida correctora, en aras a conseguir una conducta ordenada que se supone deseable.

Comentando esta misma definición, Gotzens, expresa la necesidad de reflexionar sobre los conceptos de autoridad y poder que se derivan de ellas. Este mismo planteamiento implicaría una contraposición más general como es el individuo y la institución o el sistema general (1986).

Desde la disciplina:

El poder indicara formas de acción mediante las que se sujetan a los demás, ya sea por coerción física, por coerción psíquica o manipulando el acceso al comportamiento. La autoridad implicada la invocación de una normatividad o sistema de valores que básicamente regula el comportamiento mediante la aceptación de dicha normativa por parte de los que acceden a ella.

Plaza del Rio define “la disciplina como el conjunto de estrategias educativas diseñadas para integrar en un modelo de comportamiento, que tiende a sus líneas generales a la socialización y al aprendizaje, lo estático y lo dinámico, lo establecido y lo emergente del proceso enseñanza-aprendizaje” (1996:22).

Tienen más importancia, por encima de otros valores, los binomios enseñanza-aprendizaje; la disciplina estática frente a la disciplina dinámica, el autocontrol y la conducta ordenada: lo establecido frente a lo emergente, es decir, en situaciones especificables pero no con resultados predecibles, no pueden programarse de antemano. Los fines educativos y disciplinarios se dirigen a la autodirección y al aprendizaje.

La parte de la educación que asegura el trabajo de los alumnos a mantener el orden en la clase y al mismo tiempo previene o reprime los extravíos de conductas y procura formar voluntades rectas y caracteres enérgicos capaces de bastarse a si mismos. Para él, la disciplina tiene un doble fin, el establecer el orden en la clase y el enseñar a los alumnos a gobernarse a si mismo, su autor resume en tres puntos el aprendizaje de la disciplina: por el corazón o la sensibilidad, por lo mejor; por la reflexión, la inteligencia y el deber y por ultimo la práctica, dejando y haciendo notar a los alumnos sus errores.

Se dice que el término disciplina significó durante mucho tiempo el dominio sobre los niños para que hagan los que sus superiores desean. Es el control ejercido por la

autoridad del padre o del superior. El padre o tutor elegirá el castigo que creía más oportuno cuando no había obediencia, actualmente el término disciplina ha sufrido bastantes cambios en su significado, el autoritarismo está en descenso, se tiende a la autodisciplina como ideal utópico en una sociedad democrática.

El término disciplina no está limitado únicamente al ámbito castigo, los niños necesitan también que les enseñen el arte de la autodisciplina y el comportamiento responsable, es necesario equiparlos con la fuerza personal que requieran para enfrentarse a las exigencias impuestas por las escuelas, por los demás niños y más tarde por las responsabilidades que tengan como adulto.

En contra de los que abogan por la filosofía del "laissez-faire" en la escuela, opinan que los niños se desarrollan mejor en un ambiente de respeto y de trabajo, apoyados y sostenidos sobre una razonable y consistente disciplina, formado cuando tengan que integrarse en el mundo laboral, de la ética y de las relaciones sociales, en un ambiente de respeto, responsabilidades y trabajo.

El profesor Esteva Zaragaza, analizando el tema de disciplina y asociándola con la autoridad piensa que la mayoría de la gente que habla o escribe sobre la autoridad del profesor o del educador trata, en realidad, problemas de disciplina, considerando a un educador con autoridad cuando en su relación con los chicos no se producen alborotos u otras alteraciones en un sistema de orden (1977).

Está hablando de un sistema de orden externo, es una disciplina externa a la que define como: Conciencia de la existencia de una reglamentación social a la que estoy sometido.

Existe también una disciplina interna que es individual y que depende de la ordenación y de la escala que cada uno haga de sus valores éticos y de la forma en que se aplique estos valores éticos para regular su conducta y aplicarlos a aquellos. Llega así a la autodisciplina.

El fin de la educación solo debe tender hacia la autodisciplina, aunque se utilice la disciplina externa como medio educativo. La autodisciplina hace al hombre dueño de si mismo y le da una conciencia de orden.

La disciplina externa solo se debe utilizar como un medio que permita al alumno lograr una disciplina interna que le llevara a gobernarse a si mismo, teniendo en cuenta siempre las características propias de la edad en la que el niño vive.

2.1.4 La indisciplina

Muchos profesores no tienen un conocimiento total sobre el funcionamiento de su centro de trabajo, es por lo tanto observar que sucede en el aula y en el centro para determinar los comportamientos problemáticos que aparecen con mayor frecuencia, en que contextos, quienes son los implicados, quienes afectan, y poder así, intervenir y prevenir la futura aparición de si mismos.

Existen tantos tipos de conductas indisciplinadas que muchos autores se han dedicado a menudo a intentar clasificar de la manera más o menos exhaustiva. El hecho en que entre los profesores no se halla logrado un consenso pleno sobre que comportamiento son o no conflictivos, no significa que no exista cierto acuerdo al respecto.

Diversos trabajos demuestran que hay descripciones como los de rechazo (es decir, negativa a recibir enseñanza, a obedecer, a trabajar o aceptar autoridad), el hablar en clase y la conducta agresiva que representan mas de la mitad de los casos de conflictos. Los incidentes que se puede describir como ser mal hablado, ser insolente, ser poco diligente, llegar tarde y tirar cosas que elevan la proporción de casos de mala conducta a un 90%.

La violencia es un fenómeno que preocupa cada vez más a nuestra sociedad al impedir el normal desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje y considera un

problema de convivencia pública. La violencia puede ejercerse hacia los objetos (vandalismo) o hacia las personas y esta última puede manifestarse de diferentes formas en el aula.

- Las agresiones graves: que se consideran delitos castigados y perseguidos.
- La indisciplina: como desacato al reglamento del centro y de elevada frecuencia de aparición.
- La falta de civismo: falta de respeto al profesor y/o compañero.
- La indiferencia hacia el ofrecer o el curriculum: que supone un malestar para el profesor y para la marcha de la clase.

En la mayoría de los centros escolares no son las agresiones graves las que más frecuentemente aparecen, sino aquellas faltas de indisciplina relacionadas con la falta de respeto hacia las normas, hacia los demás y hacia la escuela como institución.

Gotzens, examina aquellos problemas de disciplina que se refieren esencialmente a aquellas actividades observables que suponen la infracción de una determinada norma o conjunto de ellas y que afecta la buena marcha del grupo de clases, de un grupo de alumnos o del propio sujeto que presenta el comportamiento disruptivo, en el bien entendido de que no todas las relaciones se relacionan con normas escolares académicas, sino que también hacen referencia a normas sociales en general, cuyo incumplimiento afecta el grupo escolar como núcleo social que es, ejemplo, el robo, el insulto, etc. (1993).

2.1.4.1 La indisciplina en los niños

Los niños crecen y se desarrollan con los modelos de conducta que ven a su alrededor, sin miedo a equivocarse se puede decir que la mayoría de las veces detrás de un niño que grita hay un padre o madre que hace lo mismo.

Los niños crecen y empiezan a querer gozar de su propia autonomía escogiendo a menudo caminos distintos u opuestos de los que parecen desear los padres. En la escuela sucede algo similar: los pequeños chiquillos a los que se les enseña a pronunciar las primeras palabras ahora contestan o replican cuando algo no les gusta.

Cuando se escuchan esas quejas lo primero que se piensa es que ahora se habrá perdido el control de esos niños que se han vuelto con el paso de la edad en pequeños indisciplinados y esa ausencia de control produce tal desasosiego que se necesita culpar al niño de muchos errores cometidos por los adultos, los profesores buscan comodidad cuando dan sus lecciones y los padres pretenden que su propia conducta irresponsable no sea percibida por sus hijos. En resumen la consulta psicológica se llena de niños con "problemas de conducta" cuya única resolución está en manos de los padres.

Todos los niños son distintos a pesar de como decir mentiras, estar siempre irritado, contestar mal, molestar a sus compañeros de clases, se acuestan tarde, no escuchan, etc., la experiencia vital de cada niño es lo que conforma su propia individualidad, esa experiencia la recogen principalmente de dos ambientes: uno la familia y el otro, la escuela. En un ambiente y en otro los niños encuentran modelos que les sirven de ejemplo, si esos modelos no son los adecuados estaremos favoreciendo la problemática en el niño.

Padres exigentes, despreocupados de aquello que es importante para el niño, nerviosos, demasiado permisivos, poco tolerantes, histéricos, poco afectivos, dependientes, posesivos, fóbicos, obsesivos, injustos, incoherentes, y muchos otros calificativos, son los que marcan la diferencia entre un niño indisciplinado y uno disciplinado

En una familia es muy fácil encontrar el eje de toda una dinámica familiar problemática en uno de sus miembros quien suele corresponder a la figura más sensible y susceptible, es decir en el niño. Incidir en el ambiente familiar es tarea poco probable para un psicólogo, en primer lugar los padres no suelen aceptar la

mala dinámica que se vive en su territorio con lo cual ya no dejan que puedas intervenir en su rutina errónea. Simplemente convergen los problemas en la figura del niño esperando que cambies aquello que sólo se solucionaría cambiando de familia. Es duro pero a menudo sucede de ese modo.

2.1.4.2 Causas y factores de la indisciplina

La indisciplina se da por diferentes factores como lo son el medio ambiente, la presión que sufren los educados, la influencia familiar y la falta de motivación escolar para la indisciplina que significa que no aceptan la acción disciplinadora de la escuela y es así como la disciplina e indisciplina son propiedades exclusivas de los educados ya que se supone que la disciplina y la indisciplina es un hecho que favorece al educador. Una persona puede carecer de disciplina cuando se encuentra bajo una cierta forma de libertinaje; tomemos en cuenta que la libertad de uno acaba cuando comienza la del otro y es por eso que tanto el educador y el educado se merecen respeto y por eso es que hay a veces indisciplina porque a veces el educador sofoca la libertad del educando o hay casos en que el educando abusa de su libertad ocasionando una violación a la libertad del educador.

Por lo tanto el educador como el educando se merecen respeto, que en este caso pasaría a ser disciplina, la disciplina es la entrega de lealtad a ciertas condiciones impuestas por algo o alguien, la indisciplina es la deslealtad o irrespeto a esas condiciones.

En conclusión para que haya disciplina en una institución educativa (que en este caso pasaría a ser el aula de un curso) tanto el educador como el educando deben respetar la libertad del otro y por lo tanto entre los dos debe haber un mutuo respeto.

A nivel general se suele aceptar como disciplina toda conducta que repercute en el desarrollo de la vida normal en la escuela y que dificulta la convivencia y el aprendizaje.

Varios autores han intentado analizar las causas que determinan estos comportamientos, sugiriendo diferentes clasificaciones las conductas que entorpecen el mal funcionamiento de la escuela pueden deberse a:

- Aspectos personales, referente al alumno y su vida.
- Aspectos institucionales, relativos a los profesores, las clases la organización.
- Aspectos culturales, relativos a otros aspectos más amplios de clase social, etnicidad y sexo.

Gonzales Blanco citado por Rodríguez nos ofrece una clasificación de comportamientos en cuatro categorías: comportamiento del profesor, comportamiento del alumno, características de la educación escolar y factores extraescolares o sociales.

- ✓ **COMPORTAMIENTO DEL ALUMNO:** es la edad del alumno para adaptarse a su nivel de desarrollo el tipo de exigencias y normas que van a imponerse, cada alumno tiene características individuales que debe tenerse siempre presente a la hora de analizar las posibles causas que desencadenan las conductas descriptivas, que podemos clasificar en:

Causas afectivas (inseguridad, falta de cariño, rechazo, etc.).

Causas de adaptación (dificultad de integración en el grupo, clase, agresividad, no aceptar los valores educativos, etc.).

Causas académicas (dificultades de aprendizaje, fracaso escolar).

- ✓ **COMPORTAMIENTO DEL PROFESOR:** el profesor debe establecer una relación con sus alumnos que posibilite el aprendizaje y los anime a la autodirección, pudiendo ser por tanto causa del conflicto debido a sus características personales, docentes o a su forma inadecuada de entender la disciplina y dirigir en el aula.

- ✓ **CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN ESCOLAR:** la propia institución puede ser responsable de generar niveles altos de ansiedad en los alumnos y actividades de rechazo ante cualquier normativa disciplinaria, como sería el caso de implantar normas inadecuadas o incoherentes, faltas de coordinación entre los profesores del centro en temas referentes a las disciplina, infracciones de los propios docentes en el ejercicio de su actividad o sistema de evaluación inadecuados.

- ✓ **FACTORES EXTRAESCOLARES O SOCIALES:** en muchos casos los conflictos se deben a factores sociales externos al propio ámbito escolar como a la situación socioeconómico familiar, las condiciones de barrio, los grupos de amigos, marginación, droga, etc.

Tres medidas que no consideremos conveniente son:

- Detección y clasificación precoz de los alumnos problemáticos, en el sentido de aceptar que las escuelas deberían identificar lo antes posible a aquellos alumnos que pueden ser motivos de conflictos y aplicar medidas preventivas.
- Los mecanismos de separación de los alumnos problemáticos.
- El castigo, debe ser siempre la última alternativa a usar como intento de cambiar la conducta de los alumnos conflictivos.

CAPÍTULO III

LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA

3.1 La disciplina se construye, la familia, la escuela

Se ha investigado a cerca de quién, cómo, cuándo y desde dónde se establecen en una clase las normas de disciplina, básicamente los referidos a como se daba el proceso de incorporación de las normas en un sujeto en general y en grupo de niños en particular, y cuales eran las etapas evolutivas de las mismas.

Casi diariamente se escuchan frases como “estos chicos llegaron sin normas desde la casa” o “si en casa no le enseñan, es poco lo que podemos hacer”. En las puertas de las escuelas o en algunos hogares no es raro que alguien comente: “no se que le enseñan en la escuela, porque en casa sigue tan desordenado como siempre”; “esa maestra no los debe retar nunca, porque cuando le digo algo no hace caso (y, encima a veces, dice que se va ir con ella...) ¿A contestar de esta manera te enseñan en la escuela? Son muy conocidas estas frases, al analizarla nos damos cuenta del conjunto de depositaciones mutuas que realizan la familia y la escuela entorno al aprendizaje disciplinario, la familia tiene que preparar a los niños para la aceptación de las normas en el devenir escolar y la escuela tiene que “disciplinar” a los niños para que obedezcan a sus padres.

Habrá que discriminar funciones y reflexionar sobre el lugar que a cada uno le compete, las premisas básicas de las cuales partirá es que ambas –familia y escuela- cumplen un papel diferente e insustituible en lo que se llama la construcción de la normativa interna del niño.

- Según Socolinsky “la disciplina, o conjunto de normas útiles para la convivencia, es una construcción y no un saber innato: el niño no nace sabiendo manejarse en familia ni ingresa a la escuela conociendo las normas básicas que rigen en su organización” (1994:31).

En primer término se trata de fundamentar algunas cuestiones nodales respecto del rol **la familia**.

Cuando el niño nace, ingresa en un mundo social con un conjunto de valores y modos de vincularse que lo proceden, desde como se lleva el parto (si se acude o no a la partera, si se produce en casa o en un ámbito hospitalario, si participa o no el padre o algún otro familiar), pasando por los criterios con los cuales se maneja la alimentación, o la manera de calmarlo cuando llora, o la resolución de situaciones de enfermedad o la determinación de lo que puede o no hacer el niño en diversas circunstancias de sus primeros años están signados por valores culturales propios del medio social (ni “buenos” ni “malos”). No hay una intencionalidad explícita y planificada de la transmisión de los mismos, el niño los internaliza interactuando con los objetos y los sujetos, es en esa interacción que construye los modelos internos de comportamiento, lo que se puede y lo que no.

Se puede señalar que, desde su concepción, el niño establece una relación simbiótica con la madre, fruto de una necesidad mutua, desde el niño, la de satisfacer las demandas básicas que hacen a su supervivencia y, desde la madre, en primera instancia, la de adaptarse a la existencia del nuevo individuo, y luego la de aceptar la posibilidad de separación. Esta relación va sufriendo transformaciones en un proceso cuyo tiempo y características dependen, en una buena medida, de las historias que preceden a los protagonistas y el aquí y el ahora de los mismos, pero, cualquiera sea el caso, juega un papel fundamental para la posibilidad de individuación del niño la inclusión en la relación madre-hijo de un tercero (padre biológico o no), que, facilita con su intervención la discriminación de los roles: ser mujer, ser madre/ser niño, ser hijo.

Los límites son los que le dan el encuadre al desarrollo del niño, pero los límites varían en cada núcleo de convivencia primaria, algunos padres-adultos permitirán que el niño ronde por todo el espacio que lo circunda, otros pondrán un corralito, algunos darán alta posibilidad de elección a sus actividades, otros programarán cada instante de la vida del pequeño, algunos sancionarán cierto número de contravenciones, otros no sancionarán ninguna, pero lo importante es que siempre

rige algún tipo de normativa aunque, si nos ponemos de observadores, no estemos de acuerdo con los criterios utilizados.

El cumplimiento de las normas propuestas por los adultos en núcleo familiar tiene íntima relación con el deseo de los niños de satisfacer a sus padres y como contracara el temor de perder el afecto de los mismos, mas de una vez los padres se acercan a comunicar a la escuela el haber descubierto el ocultamiento de notas bajas en alguna materia o una cita con algún docente, no sería extraño descubrir además que en tales situaciones se pone en juego el temor del hijo por defraudar a los padres, que con “con tanto sacrificios lo envían a la escuela” o esperan que “sea lo que ellos no pudieron ser”, o “deseen que los continúen en la empresa familiar”.

En otras circunstancias, hay alumnos que se rebelan contra la escuela por seguir sus preceptos implica, de alguna manera, superar a sus padres en contra de los valores que rige en la comunidad a la cual pertenecen, el lugar que les ha dado el ámbito familiar es un pilar en la formación de la imagen de sí mismos, imagen a través de la cual se conectan con los demás.

- **La escuela**, con otras características, también integra al niño a lo social, todo su accionar esta guiado por una intencionalidad pedagógica, explícita e implícita, y, de hecho, obedece a un mandato amplio que la sociedad le otorga: la reproducción de un modelo social que tiene vigencia predominante sobre otros. Desde este lugar es que la organización posee una serie de reglamentos que rigen su accionar en relación con lo interno y lo externo.

Tiene también una propuesta didáctica, organización y propuesta varían conforme a este modelo que desea transmitir, esta transmisión actúa explícita e implícitamente, es interesante introducir aquí el concepto de currículo oculto; los enfoques curriculares mas recientes elaboraron la categoría de currículo oculto para referirse a todas aquellas practicas que tienen lugar dentro de la experiencia escolar pero que no figuran explícitamente como propuesta curricular, los componentes “ocultos” del

currículo tienden a ser lo que efectivamente se aprende, precisamente por su alto grado de verificación en la realidad.

Socolinsky (1994:34) cita a Tente Fanfani (1987) y nos deja una frase para reflexionar, opina que la escuela no es una realidad natural, tampoco el deseo de concurrir a ella, es la sociedad quien inculca al niño esta necesidad que de ninguna manera es espontanea y natural.

Tanto, adultos, docentes, padres, nos manejamos con el supuesto de que la concurrencia a la escuela es lo mas lógico en el desarrollo del niño, porque ya lo pasamos, pero acaso viene inscrito que un sujeto a determinada edad tiene que permanecer dentro de un lugar una determinada cantidad de horas, aceptar horarios, o viene inscrito en determinados medios culturales, nuestra sociedad marca la inclusión del niño en el sistema escolar, independientemente de que sea publico o privado y es él quien se tiene que ocupar de enseñar a vivir en su seno de la manera mas placentera y productiva posible, por lo tanto, la disciplina es un contenido de enseñanza-aprendizaje como cualquier otro que se propone la escuela. Si un miembro de la institución señala que un alumno, por comportamiento, es inmaduro o que no tiene normas, o que un grupo no se lo puede sacar de excursión porque no sabe comportarse es necesario preguntarse, revisar no solo los aspectos que hacen a su historia vertical, familiar, sino también que no pudo enseñar esa institución para que suceda lo que esta sucediendo, y desarrollar diferentes estrategias para operar.

3.2 La disciplina escolar

Según Haver plantea que “la disciplina es el medio, la herramienta con la que debe contar el educador para poder guiar y organizar el aprendizaje y al mismo tiempo es un fin para desarrollar en la persona los valores, actitudes que se deseen. La aproximación al concepto disciplina escolar depende del prototipo que tengamos del ser humano y por ende de un centro docente que se concreta en la idea de visión y misión” . (2005,<www.internet.com>).

Efectivamente cualquier organización que pretende lograr objetivos, tiene que hacer cumplir las normas y la correcta realización de las actividades, en pocas palabras la disciplina escolar es aquella que presentamos durante nuestro entorno escolar.

En un primer momento debe ejercerse la disciplina externa, pero esta paulatinamente tiene que apuntar hacia la disciplina interna, la autodisciplina que es la verdadera disciplina.

No podemos comentar sobre disciplina escolar si no llevamos a los educandos a la ética de valores (familiares, sociales, nacionales y sobretodo con ellos mismos) y al reconocer un mundo que también tiene aspectos positivos los lleve como respuesta a un compromiso, lleno de una sana disciplina emanada desde el interior, para un mundo mejor.

Es un tipo de relación intergrupar que nace y surge de la convivencia entre un grupo homogéneo de personas y otro grupo reducido (puede ser una sola persona) al cual se le reconoce su autoridad sin ejercer violencia alguna.

De igual forma podemos mencionar que la disciplina escolar es un tipo de relación intergrupar que nace y surge de la convivencia entre un grupo homogéneo de personas y otro grupo reducido al cual se le reconoce su autoridad sin ejercer violencia.

Para diversos autores la palabra "disciplina" representa para los profesores un significado inmediatamente relacionado con el silencio, pero disciplina es de hecho un concepto complejo y difícil para definir porque cada docente puede tener en mente sus propios conceptos y significados dependiendo del grupo de estudiantes, desempeño, métodos, contenidos y medios. No obstante, cuando un docente trabaja la enseñanza del inglés, por ejemplo, con el método comunicativo, debe esperar que sus estudiantes hablen mucho durante el período de clase, pero esto no significa que existan problemas de disciplina.

Desafortunadamente las clases siempre se ven afectadas con problemas de disciplina que deben ser manejados por los profesores porque afectan de manera directa todo el sistema educativo, se dan o presentan dentro del aula pero sus consecuencias se reflejan y afectan el sistema educativo en general; una de las posibles causas de estas situaciones puede ser la falta de conocimiento y preparación de los docentes en este tema lo cual hace que ellos manejen la situación de una manera superficial en lugar de hacerlo a profundidad y de una forma adecuada que resuelva el problema definitivamente y no por un momento o una clase.

Es vital para los profesores saber como notar, reconocer y distinguir las diferentes manifestaciones de los problemas disciplinarios en sus clases y lo más importante del conocimiento es poder manejar estos problemas de la manera más adecuada teniendo en cuenta para esto todos los aspectos que están relacionados con el desempeño de la clase en la cual se presentan los problemas como son: la edad de los alumnos, el tamaño de la clase, el número de alumnos, el horario, el contenido de la clase, los recursos utilizados, los métodos, el objetivo ya que estos influyen directamente en el comportamiento de los estudiantes. Los profesores no solo tienen la posibilidad de conducir, manejar y enfrentar un grupo de alumnos, además pueden observar, descubrir, analizar, manejar y resolver diferentes problemas de disciplina que se presenten en sus clases, para introducirnos en el significado o concepto de disciplina tomaremos como referencia conceptos de diferentes autores:

Se definen diversos conceptos los cuales están incluidos o relacionados con la disciplina escolar, declara que la disciplina escolar es un estado donde profesores y alumnos aceptan conscientemente una serie de reglas sobre el comportamiento en clase cuya función es facilitar un proceso de enseñanza aprendizaje eficiente en una determinada lección, relaciona la disciplina directamente con los siguientes conceptos:

Control: No entendido como el control que es impuesto por una autoridad que refleja influencia superior, sino como el control que es aceptado por los estudiantes en las actividades de estudio como una parte integral y esencial del este.

Autoridad: No autoritarismo el cual describe a un profesor cuya autoridad deriva de un agente de poder exterior considerándolo como autoritario quien es obedecido porque él está confiado de saber todo sobre el aprendizaje y sobre el alumno, si no donde su autoridad se refleja en el interés que muestra por sus estudiantes, por su aprendizaje, por el desarrollo de sus habilidades, por sus sentimientos.

Poder: No entendido como la habilidad de imponer a los alumnos los deseos del profesor a través de castigos u otras formas de presión, sino como la habilidad de manejar al grupo de la mejor manera, habilidad para comunicarse, para hacerse entender, para controlar las diferentes situaciones que se presentan en el aula, esa habilidad de liderar un grupo en el cual el logro del objetivo y el éxito del aprendizaje se logra con el trabajo conjunto entre profesor y alumnos.

Otra definición es planteada por Tanner quien dice que el profesor que ignora la importancia de la disciplina en su grupo está en problemas; sin embargo, por paradójico que parezca, la importancia de la disciplina se nota cuando su ausencia se refleja en el comportamiento de un grupo, sin disciplina la enseñanza cansa, frustra, desmoraliza, en una palabra, es imposible, así que es necesario conocer cuál es el significado y la importancia de este fenómeno que influencia el proceso de enseñanza aprendizaje (1980).

Otros autores están de acuerdo y explican que los conceptos más comunes del concepto de disciplina están asociados con el castigo así que la disciplina controlada o mencionada cuando el alumno no toma en cuenta las reglas que están establecidas por sus padres, sus profesores, los adultos o miembros de la sociedad donde vive.

Es importante recordar que los padres y profesores son los modelos que el niño sigue e imita y de los cuales aprende, además, los profesores deben tener en mente que la existencia de alguna forma de organización o disciplina es un elemento que da al niño un sentimiento de seguridad y confianza porque este le muestra cuando las cosas están bien o cuando no.

La disciplina permite al alumno vivir de acuerdo con las reglas de la sociedad así también el puede obtener la aprobación y armonía con los miembros, es una motivación para los alumnos porque les ayuda a desarrollar su personalidad.

Una disciplina positiva es sinónimo de educación y orientación porque esta enfatiza en el crecimiento integral la autodisciplina el autocontrol y al mismo tiempo guía la motivación para lograr llegar a obtener los objetivos sin problemas.

Aunque todos los alumnos necesitan ser controlados, corregidos, orientados y guiados con disciplina, hay diferencias en sus necesidades en los últimos tiempos los niños necesitan disciplina para crear su felicidad y una buena adaptación personal y social.

3.2.1 Tipos de disciplina

Existen dos tipos de disciplinas la disciplina autoritaria y la disciplina democrática en este apartado se analizara cada una de ellas.

3.2.1.1 Disciplina autoritaria (exterior)

La disciplina escolar impuesta por cada profesor o profesora y sujeta arbitrariamente espontaneismo y gusto del maestro o maestra, se hace mucho énfasis en el castigo como condición de asimilación, tiende siempre a sermonear o destacar arquetipos de conducta cada vez que se viola una norma, la educación autoritaria hace énfasis en el conocimiento de reglas para actuar y en la educación circunscrita, en el sentido de ver solo por la conducta escolar. Propugna ideales latentes de pasividad, obediencia,

respeto a la jerarquía, silencio y conformismo. Según Haver Daniel se basa en principios y rutinas solidificadas, la reglamentación hace énfasis en la conducta prohibida: no gritar, no llegar atrasado, etc. acción identificada del profesor en todos los cursos, en el entendimiento de la capacidad que posee el hombre para ordenar su conducta en la decisión que decida su voluntad (2005,www.internet.com).

3.2.1.2 Disciplina democrática (interior)

Es la que fluye normalmente en un ambiente sano de comprensión y de buenas relaciones entre profesores y alumnos, así como de actividades y trabajos escolares interesantes y asociados vitalmente con objetivos valiosos y significativos para los alumnos. Su énfasis se basa en la motivación como condición de aprendizaje, se basa en ideales declarados de participación, acción personal, crítico, consenso y respeto mutuo, sus principios son estables y su rutina puede ser modificable, a su vez su reglamentación se da con énfasis en la conducta deseada: ser solidario, ser respetuoso de los demás. Es fruto de la persuasión y de la adecuada orientación al alumno.

3.3 Por qué es conveniente la disciplina

La disciplina es esencial para que un grupo y los individuos que los constituyen puedan funcionar ya que tiene que ser más que la mera imposición de controles externos, por ejemplo, los prisioneros están controlados pero no necesariamente disciplinados, pretendemos que los alumnos entiendan que la buena disciplina es importante porque ningún grupo de gente puede trabajar en conjunto, sin establecer normas o reglas de conducta, respeto mutuo y un sistema conveniente de valores que orienta a cada persona del grupo o desarrollar autocontrol y autodirección. Es necesario establecer normas de conductas aceptables que favorezcan en que las personas puedan trabajar cómodamente en conjunto, por lo tanto la imposición arbitraria de reglas no es el objetivo primordial de la disciplina en el salón de clases.

El objetivo final de la disciplina debe ser el desarrollo de controles, de autodisciplina, la única disciplina buena es la que se presenta por un autocontrol creciente, en vez de considerar a la disciplina como un duro castigo para los alumnos rebeldes, la disciplina es un factor positivo de la vida, un conjunto altamente desarrollado de controles internos que salvaguardan a la persona y le proporcionan un patrón de conductas que será aceptable a la sociedad y contribuirá a su propio bienestar y progreso.

3.4 La disciplina como medio para lograr otros fines educativos y sociales.

Según Plaza del Río plantea que “la disciplina consiste en la imposición de estándares externos y controles sobre el comportamiento individual. Permisivismo es la ausencia de dichos estándares y controles. Autoritarismo consiste en un control (excesivo, arbitrario y autocrítico) diametralmente opuesto al permisivismo” (1996: 20).

Entre el autoritarismo y la permisividad existen diversos grados de control y uno de ellos es lo que se llama disciplina democrática. Concibe esta como un fenómeno universal-cultural que desempeña cuatro funciones en la formación de los individuos: socialización o aprendizaje de los estándares de comportamientos consentidos en una cultura concreta; madurez de una personalidad normal como respuesta personal como una demandada y expectativas sociales específicas; la interiorización de estándares morales para el desarrollo de la coincidencia y la seguridad emocional del alumno, ya que sin la orientación de los controles externos, los alumnos se sienten inseguros al dejar todo supeditado a su capacidad de autocontrol.

La disciplina escolar democrática se basa en la mínima imposición de control que resulta necesaria a fin de conseguir estas cuatro funciones que acabamos de citar. La disciplina no se considera como fin en si misma, sino como medio para lograr los fines propuestos, por lo menos así se entiende en nuestra cultura occidental, donde los conceptos de igualdad y obligación son recíprocos.

Favorece también la seguridad y el autogobierno aceptando que la autoridad sea un valor y la disciplina un medio para lograr la socialización y la madurez personal del educando, potenciando la superación del individuo dentro del marco de las instituciones preestablecidas.

3.4.1 La disciplina como gestión y control del aula.

“La gestión del aula ha sido entendida como un conjunto de normas que una vez instaladas, se sobreponían al trabajo de los alumnos. Se trataba de un orden externo, estereotipado y rígido que, con propiedad, se llamaba disciplina” (Plaza del Río, 1996: 21).

La función del profesorado era fácil, consistía en disponer de un repertorio bien articulados de sanciones que eran impuestas al alumno para reconducirlo a la norma establecida.

La palabra control se refiere simplemente al proceso de dirigir una clase organizada y eficaz que ofrezca oportunidades adecuadas para el desarrollo de las aptitudes de cada alumno. Es decir la disciplina, son dos formas diferentes de entenderla.

Actualmente el profesor pasa a ser un gestor del clima del aula y una orientación del trabajo y su función se hace más compleja al tener que integrar las condiciones metodológica, como son el facilitar la comunicación, la interacción, el promover la autoridad, el crear un clima propicio para el trabajo, etc. Es lo que autores llaman el “classroom control”, expresión que significa la capacidad de regulación de las variables que intervienen en el aula, es decir, control en el sentido estricto, utilizado para ello los conocimientos de carácter psicológico que ayudan a conocer y comprender la conducta de los alumnos, el origen de esta conducta, así como las técnicas y metodologías que el profesor debe usar buscando patrones más adecuados y aceptables. La situación ideal será aquella en el que el ejercicio efectivo del control se hace innecesario.

Se entiende de igual forma a la disciplina como el mantenimiento del orden colectivo dentro del recinto escolar como la creación de hábitos de perfecta organización y de respeto de cada uno de los miembros que constituyen la comunidad educativa.

3.4.2 La disciplina como elemento posibilitador de proceso de enseñanza-aprendizaje

El punto de mira está en el aprendizaje y en la autodirección. Algunos autores ven como objetivo esencial de la disciplina el proceso de aprendizaje. He aquí algunos de ellos:

Gotzens define la disciplina como:

“Conjunto de procedimientos, incluyendo normas o reglas, mediante los cuales se mantiene el orden en la escuela y cuyo valor no es otro que el de favorecer la consecución de los objetivos propuestos en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno” (1993:124).

Se considera al proceso disciplinario como una situación más o menos compleja, más o menos necesaria y más o menos deseable pero que debe existir en tanto que los alumnos han de conseguir unos fines, unos objetivos en el denominado proceso de enseñanza-aprendizaje. La indisciplina o el comportamiento indisciplinado es aquella actividad del alumno que transgrede o ignora la normativa disciplinaria establecida.

Para favorecer el proceso de aprendizaje y garantizar la convivencia entre todos los miembros de la comunidad educativa es necesario establecer un conjunto de normas que abarquen todos los ámbitos: personal, material y funcional. (Casamayor, 1989, citado por Plaza del Río 1999:25).

Se supone a la disciplina como una garantía de convivencia de todos los miembros de la comunidad educativa así como las bases de un buen proceso de aprendizaje.

Es necesario por lo tanto buscar alternativas que permitan prevenir los conflictos y hacer de la disciplina algo asumido, interiorizado y valorado, en función de los intereses y necesidades de todos.

Nelson y Lewak (1987), citado por Morris (2001:34), afirman que la buena conducta es algo que debe aprenderse. Disciplina significa aprendizaje. Una buena disciplina ha de ser inmediata, consecuente, segura, de fácil aplicación, justa, apropiada, positiva y eficaz.

3.4.3 La disciplina como equilibrio entre el poder y la autoridad

La disciplina consiste en el control del alumno mediante una mezcla equilibrada del poder personal, emanado naturalmente del individuo, y de destrezas específicas, así como la de la autoridad que se deriva del status del maestro y de las normas vigentes en el colegio y en la clase” (Cohen y Manion, citado por Plaza del Río, 1996:25).

La disciplina depende de cuatro elementos que otorgan al profesor el control del alumno y de la clase: su propia personalidad y la capacidad de influencia en los demás; sus capacidades para ordenar; el ideario del centro y la autoridad que se deriva de su propio cargo de educador como son el poder intelectual y el conocimiento, así como el dominio de una materia determinada.

Existen declaraciones curiosas sobre la disciplina se considera esta como, una anatomía política del detalle, es un tipo de poder, una modalidad para ejercerlo, implicando todo un conjunto de instrumentos, de técnicas, de procedimientos, de niveles de aplicación, de metas, es una física, una anatomía del poder, una tecnología.

El éxito del poder disciplinario (fabricar individuos) se dice que se debe, sin duda, al uso de instrumentos simples: la inspección jerárquica, la sanción normalizadora y su combinación en un procedimiento que le es específico: el examen, según comentarios recientes.

3.4.4 La disciplina como proceso socializador

Según Plaza del Río “la disciplina es necesaria para ejercitar al niño en la represión de sus demandas excesivas, para ayudarlo a dejar atrás otros sistemas de comportamientos inmaduros y para canalizar sus energías por vías aceptables, toda disciplina implica restricción y es necesaria en cuanto la enseñanza no resulta por si misma suficiente” (1996:26).

La autoridad, razonable y bondadosa, proporciona al alumno un sentido de seguridad, hay que enseñarle que la vida es mucho más agradable si hay buen comportamiento.

Se mencionan algunos conceptos importantes mencionados anteriormente, el niño tiene normalmente excesivas demandas, la disciplina supone madurez y restricción, las faltas importantes siempre merecen castigos, el niño debe entender cuando su conducta no es aceptada.

La disciplina interesa al psicopedagogo social porque es un concepto interpersonal, se relaciona la disciplina como un conjunto de reglas o normas y específicas fórmulas aceptables de comportamiento en clase impuestas por los profesores a los alumnos o acordados entre ambos, representa una forma de control social.

Disciplina e instrucción (formación) constituyen la trama y urdimbre de la interacción en clase; aislar una para examen es arriesgarse a convertir el todo en un ovillo enredado de hilos.

Otros autores opinan que la disciplina es un conjunto de obligaciones que regulan la vida dentro de determinados colectivos, son unas normas de funcionar de la vida escolar que permiten que un profesor haga vivir a su grupo de alumnos armónica y eficazmente.

Se supone la instauración en clase de un cierto número de normas que, respetando en todo momento al alumno, le inciten a respetar a sus compañeros, a su profesorado y al material del centro. Esta normativa ha de ser establecida de común acuerdo.

3.4.5 La disciplina y atención en el aula

Diversos enfoques existentes sobre la disciplina escolar, mencionan que algunas prácticas de disciplina se dirige a la optimización de los procesos psicológicos básicos responsables del aprendizaje del alumno, y muy especialmente al control de la atención de los alumnos. Las estrategias que emplean los maestros consideradas de disciplina, no son otra cosa que estrategias de mantenimiento y control de la atención de los alumnos. También es verdad que la atención de los alumnos, requisito indispensable aunque no suficiente para la consecución de los aprendizajes, precisa del orden que mediante la disciplina y atención constituyen aspectos inseparables de la actividad instruccional, pero que en cualquier caso es importante saber diferenciarlos y tomar conciencia de cuándo y hasta qué punto estamos exigiendo una a favor de la otra.

“La taxonomía de técnicas de control de mantenimiento de la atención desarrollada por Rinne constituye una herramienta interesante para el análisis de esta variable en el aula puesto que contempla la realidad interactiva ante el aula, es decir, asume que lo que se hace y dice en la clase repercute en cuanto allí se encuentran, incluso cuando se trata de interacciones dirigidas a un solo alumno o a un pequeño grupo de ellos”. (Gotzens, 1993:77).

Sin embargo, no todo tipo de intercambio o relación afecta en igual medida a todos los miembros de la clase, y aquí es donde el profesor debe intentar equilibrar sus mensajes de tal manera que, aún a sabiendas de que los intercambios que tengan lugar en el aula nunca pertenecerán a la esfera de lo privado incluso las palabras pronunciadas al oído de alguien son vistas por el resto de compañeros, conviene regular su nivel de impacto en el aula de tal manera que consiga un efecto intenso sobre aquél o aquellos se dirige y mínimo en quienes no son destinatarios expresados del mismo.

De acuerdo a este principio, cualquier técnica o recurso que se utilice con el fin de controlar la atención de los alumnos se sitúa en un continuo que abarca desde alta probabilidad de dispersión atención al de los alumnos hacia acontecimientos, objetos o personas que no constituyen el propósito de la situación instruccional, hasta la mínima probabilidad de que ello ocurra, lo que significa menor interrupción instruccional.

Lamentablemente, un número importante de estrategias de uso frecuente en el aula se sitúan en el extremo de las que se comportan mayor distracción, así ocurre cuando el profesor interrumpe su explicación con el propósito de reclamar la atención de un grupo de alumnos desatentos, o abandona a quienes estaba proporcionando feed-back sobre alguna ejecución anterior para ir al encuentro del que vagabundea por el aula; en ambos casos deberían percibirse que está arriesgando la atención de todos los alumnos a fin de recuperar la de uno solo.

En ocasiones, no hay otra alternativa, pero aquí, y desde un planteamiento preventivo de la disciplina, nos interesa destacar que la sustitución de técnicas altamente distractoras por otras que son en menor medida es factible en numerosas circunstancias y que el criterio preferente a seguir debe ser la utilización de estas últimas.

Sin duda el uso eficaz de las técnicas de control de la atención presupone la capacidad del profesor para detectar cuáles son los niveles de atención/distracción que muestran sus alumnos. También tratamos de esta cuestión al respecto de los patrones perceptivos que permite al profesor captar indicios significativos de sus alumnos con valor instruccional y concretamente en el tema de la atención. Éstos patrones se configuran a partir del reconocimiento de elementos tales como: la mirada del alumno fija o en movimiento que siguen los estímulos instruccional relevantes, desplazándose, por ejemplo, del profesor a los apuntes durante la elección, del libro de consulta a las fichas de trabajo durante el tiempo de trabajo individual o de un participante a otro durante una discusión de clase; la tensión corporal y su disposición hacia el estímulo de aprendizaje; el nivel de participación del alumno ya sea interviniendo activamente en una selección de clase u ofreciendo mensajes no verbales que mediante los cuales da cuenta de su nivel de implicación en la tarea que se lleva a cabo, en este sentido cualquier aportación, sea o no correcta o satisfactoria, es indicativa de atención positiva.

Se ha visto que las técnicas de control del aula inciden en la atención de los alumnos y que ésta puede deducir estos parámetros como los indicados anteriormente. Una de las aportaciones más significativas consiste en examinar un número importante de variables características de la vida en el aula en función de su contribución al mantenimiento de la atención de los alumnos.

3.5 Cómo planificar la disciplina

Directamente relacionada con la prevención de problemas de comportamiento en el aula se encuentran la planificación de las normas que deben regir el orden del grupo y los procedimientos que se aplicarán para hacerlas cumplir.

Los acuerdos establecidos en el consejo escolar dan como resultado el reglamento del régimen interno, documento que recoge las reglas, preceptos e instrucciones mediante las que se pretende regular el régimen de cada centro escolar. Este

documento debe tenerse siempre presente a la hora de establecer las normas del grupo clase, recordando que cuanto más contextualizadas estén en función de las características de dicho grupo, mayor eficacia se logrará en su cumplimiento.

A continuación se menciona algunos aspectos que deben tenerse en cuenta a la hora de realizar la planificación de las normas del grupo clase:

- El profesor debe reflexionar sobre las características de su grupo así como determinar qué tipo de normas cree necesarias y prever las posibles situaciones de indisciplina a las que se tendrá que enfrentar seleccionando posibles estrategias de intervención.
- Establecer las normas del grupo clase. Es aconsejable recurrir a la negociación de las mismas con los alumnos, aunque en ningún momento esto signifique que el profesor renuncia a su papel de educador y líder.

A la hora de redactar las normas se deben tener en cuenta algunas condiciones, las normas han de ser:

Necesarias, realistas, claras, redactadas en términos positivos, adaptada a los alumnos.

- El profesor debe informarse sobre el tema a través de lecturas especializadas, compartir experiencias con sus compañeros y debatir sobre los problemas que surjan ya que de esta forma aumentará su flexibilidad, creatividad y lucidez a la hora de tomar una decisión ante una situación de conflicto.
- Mantenerse constantemente alerta ante las incidencias de la clase.
- Informar durante el primer o primeros días de clase de las normas que van a regir las interacciones entre todos los miembros de la clase.
- No hay mejor inversión que dedicar los primeros días a sentar las bases de la convivencia.

- Utilizar la red de asesoramiento y orientación que se disponen los centros: director, tutores, coordinadores, jefe de estudios, orientadores, etc. para que funcione la comunidad educativa en temas de disciplina, serán precisas reuniones regulares para analizar los casos o situaciones que aparezca, así como para hacer un seguimiento de los acuerdos. La participación democrática y comprometida de los integrantes de la comunidad escolar es la mejor alternativa para la prevención y resolución de conflictos.

3.5.1 Prevención de los problemas de disciplina basada en la planificación de la enseñanza aprendizaje

Según Gotzens “planificar significa trazar un plan de acción. En el contexto escolar se aplica a toda reflexión y toma de decisiones de los docentes que, previamente al desarrollo de los procesos instruccionales propiamente dichos, se ocupe de organizar los objetivos, contenidos, actividades, recursos y procedimientos en torno a los cuales se articulará la actividad instruccional. Por ello se pueda afirmar que la planificación es el principal nexo existente entre el currículum y la instrucción” (1993:63).

Diversos estudios han puesto de manifiesto una serie de cuestiones relativas a la planificación de los docentes que nos parece interesante recoger aquí brevemente puesto que, en cierto modo, contribuyen a desmitificar algunas ideas demasiado rígidas al respecto.

En primer lugar que la actividad de planificar no consiste en una secuencia de reflexiones fija y mucho menos idéntica en todos los profesores; las ideas van y vuelven, nuevas informaciones modifican previsiones anteriores y, en última instancia, será el feed back proporcionado por la realidad instrumental el que contribuirá a dar un formato más o menos definitivo a la planificación instruccional, es

decir, la planificación antecede a la instrucción y se mantiene a lo largo de su desarrollo.

También se han observado diferencias en el peso específico que cada docente otorga a las distintas variables que incluye en su planificación. Algunos profesores se preocupan básicamente por conocer las características específicas de sus alumnos, mientras que otros dicen hacerlo por los elementos curriculares que les afectan. En todo caso, lo que sí está claro es que la planificación no puede entenderse como un proceso lineal de toma de decisiones, es decir, decidir primeramente sobre objetivos y contenidos, después ocuparse de los recursos disponibles y sólo finalmente de la evaluación de los aprendizajes, sino que se trata de un proceso circular y recurrente, en el que las numerosas informaciones de que disponen los docentes poseen distinta relevancia, que parece depender del tipo de preocupaciones y prioridades que cada uno de ellos establecen su actividad profesional; así, un docente preocupado básicamente por los resultados de la instrucción, priorizará a los objetivos que deben alcanzarse, mientras que otro menos interesado por los resultados y más sensible al proceso, se ocupará básicamente de los elementos condicionantes del mismo como, por ejemplo, las características de sus alumnos, sus intereses, los recursos disponibles, etc.

Se desea destacar una característica adicional entre las que configuran la actividad planificadora del docente y es que buena parte de estas se desarrolla en forma de diálogos mentales que, de modo interno y espontáneo, efectúa el docente; de ahí que muchos de los resultados de la planificación mental del profesor no aparecen por escrito o en todo caso no lo hace en términos de las programaciones mensuales o trimestrales a que estamos acostumbrados.

Dicho en otros términos: planificar no significa sólo necesariamente programar y, por consiguiente, las formas de llevar a cabo ambos tipos de actividad no deben confundirse.

3.5.2 Prevención de los problemas de conducta

Antes de empezar a enseñar, antes de que ponga un pie en su salón de clase, se debe pensar en la totalidad de sus metas de disciplina y los medios con los que buscará alcanzar esas metas. Una vez que haya establecido sus metas dentro del esquema del tipo de clase que va a conducir, deberá hacer lo posible para prevenir que surjan problemas de conducta.

Sugerencias acerca del control de grupo en el salón de clase:

- Compórtese con firmeza y seriedad
- Este preparado para todo
- Haga interesante la presentación de la lección
- Sepa cuando pasar algo por alto
- Sepa cuando imponerse
- No amenace por amenazar
- Sea congruente
- Sea justo
- No pretenda que lo sabe todo
- Conozca a sus alumnos
- Conserve su sentido del humor

El modelo preventivo: El modelo tradicional pone bastante énfasis en el diagnóstico, tras la evaluación psicopedagógica que realiza el orientador se obtiene información sobre el nivel de desarrollo, constatando la información que tienen los tutores. Otro de los puntos donde pone énfasis es en la intervención directa que ya presentan problemas o indicios, por lo general, se plantea como un conjunto de actividades que se desarrollan en el aula, que no siempre cuentan con la planificación debida, ni con el respaldo organizativo necesario, y que se asume por aquellos profesionales que están motivados en el tema.

Desde el enfoque que actualmente se pretende impulsar, la prevención tendría las siguientes características:

- Es asumido por todo el profesorado y recogido en los documentos de centro.
- Se desarrolla con actuaciones incluidas en el currículo, no de forma paralela.
- Es un proceso continuado a lo largo de toda la escolaridad, aunque puede ser más intenso en algunos momentos.
- Abarca todas las dimensiones del individuo (personal, social, motriz, cognitiva...) no sólo el ámbito de las manifestaciones problemáticas. Entendemos que estas surgen por una serie de razones (a veces inevitables o sin solución o cambio posibles) y se dan en un contexto determinado, protagonizadas por alguien que no actúa "dividido", sino en su dimensión personal completa.
- Las áreas se amplían: educación para la salud, hábitos de autonomía, socialización entre iguales, ludoterapia, ocio y tiempo libre, técnicas de relajación.
- Implica todo el sistema: familia, centro, profesores, cuidadores, entorno.
- Los tutores están implicados en la elaboración y asumen la responsabilidad de desarrollarlo de una forma sistemática dentro del currículo ordinario.
- El orientador tiene una función de apoyo técnico y de asesoramiento al profesor con objeto de que pueda intervenir de forma más efectiva en el entorno de aula y centro, salvo en aquellos alumnos que necesiten evaluación actualizada y orientaciones sobre su propuesta curricular.
- Además, la intervención preventiva debería tener en cuenta todos los factores, no únicamente los del alumno, y que influyen en un desarrollo óptimo del aprendizaje, como pueden ser:
- Profesor: aptitudes y actitudes, -Grupo de alumnos, -Diseño y desarrollo curriculares, -Nivel socioeconómico y cultural, -Las familias: expectativas y valores, ----La institución educativa: grado de apertura,

flexibilidad, concienciación de los problemas, el ámbito de influencia del centro: valores, recursos externos.

3.6 Recomendaciones para el maestro para favorecer la disciplina escolar y favorecer el comportamiento disciplinado

Seguramente se ha observado o se ha leído innumerables listas de recomendaciones acerca de que hacer y que no hacer acerca de la disciplina, estas listas, que algunas veces se proporcionan a maestros principiantes por aquellos con experiencia, incluyen sugerencias tales como:

- Mantenga el salón limpio y orden
- Tienes que definir normas estrictas
- Planea el tiempo de tal manera que los estudiantes siempre estén ocupados.
- Algunas veces también se sugiere que debe establecerse un control estricto al inicio del año escolar, de tal manera que el estudiante no se atrevera a levantarse de su asiento para buscar un lápiz que haya sido otorgado, explícitamente, el permiso previo.

Muchos de estos consejos pueden ser útiles, pero no serán más si entendemos, en un sentido amplio, lo que significa la disciplina en la consecución del logro de los alumnos y lo que señalan las investigaciones psicológicas y educativa acerca de los medios para lograrla.

La disciplina preventiva evita muchos problemas, sería demasiado optimismo decir que no habrá problemas de conducta en un salón de clase. Las respuestas de los maestros varían desde una mirada y una reprimenda hasta la detención y, a veces, suspensión, e inclusive el castigo, sea verbal o físico, simplemente mirar a un niño puede poner alto a una conducta ofensiva.

Las reprimendas se usan con frecuencia y pueden ser efectivas, especialmente si se hacen con calma, sin ira, suelen ser más efectivas cuando expresan en términos específicos: Juan, deja ese lápiz y lee tu libro, en vez de Juan, deja eso. Las reprimendas suaves, la escucha únicamente el culpable, han resultado más efectivas para controlar la conducta indeseable que las efectuadas frente a todo el grupo en el salón de clase. Algunos maestros establecen sistemas de señales; por ejemplo un dedo en los labios quiere decir, deja de hablar, un gesto de la boca hacia el cesto de papeles, tira el chicle. Algunos maestros establecen un sistema de consecuencias, *sobreviene lógicas; cuando se viola una regla el resultado natural.*

Castigo. Es común que los maestros poseen el castigo, quedarse después de la hora de la salida es una medida punitiva, el castigo a veces se disfraza como una conferencia entre maestros y alumnos, a veces es una detención sin más, como la detención es algo que hace a la escuela un lugar desagradable, quede catalogada dentro de la misma clase indeseable como el trabajo académico adicional asignado como castigo.

La suspensión y la expulsión son medidas extremas que deben utilizarse únicamente cuando todos los demás se hayan aplicado; generalmente las administra los directores más que los maestros.

El castigo verbal incluye el ridículo y la humillación, sin tener necesariamente físico, el daño puede ser tan intenso con una mirada dura o una palabra sarcástica, así como con golpes, el abuso verbal es especialmente cruel cuando va dirigido al sentido de autoevaluación del niño. El castigo físico es fuente de mucha controversia, el castigo corporal es psicológicamente dañino para los niños.

Efectos del castigo: El castigo puede ser temporalmente efectivo, pero hay que considerarlo cuidadosamente antes de aplicarlo, algunos factores que deben tomarse en cuenta son:

El castigo afecta al desarrollo del autocontrol. Si el castigo o el temor al castigo, es lo único que mantiene a una clase bajo control, entonces los resultados a largo plazo pueden ser contraproducentes, el grupo queda bajo control solo mientras exista la amenaza del castigo y, los alumnos no tienen oportunidad de asumir responsabilidades y desarrollar el autocontrol. Ejemplo, tenemos en el salón en el que los niños trabajan en silencio sólo mientras el maestro está físicamente presente, si el maestro sale momentáneamente del salón u otro maestro sustituye temporalmente, el grupo estallara en ruido y desorden.

El castigo puede ser subjetivo. Como el castigo tiene distintos significados para las personas, sus efectos en un individuo son impredecibles. Un niño acostumbrado hacer el consentido del maestro puede quedar destrozado por una mirada de desaprobación.

El castigo brinda un modelo negativo. El maestro que grita a los niños porque ellos gritan, al igual que el que le pega a un niño por qué este le pegó a un compañero, demuestra que su conducta es aceptable, por lo menos mientras se tenga poder suficiente para hacerlo impunemente.

El castigo puede producir agresión en sus víctimas. Cuando se somete a un individuo al dolor, mental o su físico, el mismo individuo puede estallar en forma de agresión activa: desafío abierto, ataque físico contra otros alumnos o contra el maestro o vandalismo. También, un niño que es constantemente castigado y humillado puede retraerse en lo que los psicólogos llaman agresión pasiva, un estado en el cual deja de responder totalmente.

El castigo puede producir ausentismo de la escuela y evitación del aprendizaje. Si los niños asocian el castigo, de cualquier índole, con la escuela, no es de extrañar que la escuela, los maestros y el aprendizaje mismo se tornen activamente desagradables.

El castigo debe usarse únicamente cuando:

- Otras medidas disciplinarias han fallado
- La perturbación es extrema y el refuerzo no está bajo el control del maestro
- El peligro es inminente

Cuando se usa el castigo:

- Éste debe seguir inmediatamente a la conducta indeseable
- Sea consistente al administrar el castigo. no castigue severamente una acción una vez y ligeramente otra.
- Use un castigo lo suficientemente fuerte para poner alto a la conducta indeseable.
- Defina la conducta aceptable para los alumnos y estimúelos cuando muestren tal conducta. El control del grupo en el salón de clase no requiere de ridiculizar o avergonzar a los alumnos. El secreto parece estar en las cualidades de liderazgo del maestro.

CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar a lo largo del desarrollo de este trabajo, la falta de disciplina escolar es uno de los problemas mas frecuentes que se presentan en cada una de las escuelas y sobre todo es comúnmente escucharla, normalmente los maestros la señalan como uno de los problemas fundamentales a los que se enfrenta cada docente en un salón de clases.

La indisciplina se debe generalmente a diversos factores ya mencionadas dentro de este trabajo, en ocasiones no esta al alcance del docente el poder ayudar directamente al alumno, pero de una u otro manera se debe buscar los medios y alternativas para que el alumno logre tener un aprendizaje significativo que al final ese es el objetivo primordial, cabe señalar lo que menciona, Silvia Schmelkes, alude que la falta de disciplina se debe a dos situaciones o de ambas, cuando la escuela como organización no tiene disciplina, no hay reglamentos, o no se respetan y cuando el funcionamiento escolar es errático; cuando las sanciones se aplican en forma subjetiva o arbitraria, o cuando no está ocurriendo un proceso de aprendizaje (1995). El aprendizaje de los niños se reflejan en la felicidad que demuestran, su curiosidad y su capacidad de asombro es enorme, cuando no están aprendiendo se aburren y si se aburren se indisciplinan.

La falta de disciplina es uno de los factores que alteran y perjudican el orden del grupo en los salones de clases y ocasiona principalmente un bajo aprovechamiento educativo, su aprendizaje estaría muy bajo, ya que la disciplina escolar es el medio, la herramienta con la que debe contar el educador para poder guiar y organizar el aprendizaje y al mismo tiempo es un fin para desarrollar en la persona los valores, actitudes que deseen, la disciplina bien empleada, permitirá al educador contribuir en mucho al desarrollo de las aptitudes para que los niños se comprendan a si mismo, la disciplina es un proceso por medio del cual el niño adapta sus deseos íntimos a las necesidades de la situación social. La disciplina eficiente incita al individuo a

convertirse en su propio control. La autodisciplina es imposible de lograr sin la autocomprensión.

El papel del maestro es muy importante para instruir a los hombres del futuro, del educador depende que el alumno se motive y desee participar en las actividades que el promueve en el salón de clases, el docente debe sentirse comprometido para una mejor educación, para ello requiere una preparación académica, de actualización y superación, y tener el carácter para poder llevar el control del grupo, los alumnos debe ser nuestra principal preocupación.

En la escuela elemental existe un principio muy significativo que siempre debe tenerse en cuenta cuando se consideren las técnicas disciplinarias, este principio se expresa así: “acentuar lo positivo”; para capitalizar esto se requiere mucha meditación y previsión. Hay que entender bien a los niños y estudiar detalladamente cada método y cada currículo.

La tarea del maestro es un poco difícil pero no imposible, es por ello que en este trabajo se mencionan posibles alternativas para solucionar problemas de indisciplina en el salón de clases, ya que es de vital importancia la disciplina para que el alumno pueda tener un buen aprovechamiento escolar y de igual forma el maestro tener un buen desarrollo en sus actividades escolares y que con el esfuerzo de todos mejorar cada día las cosas.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBEL, David. Psicología del aprendizaje, Trillas, México, 1961.
- BARBA CADILLAS, José Bonifacio. La disciplina en la escuela primaria I, SIE, Aguascalientes, 1985.
- CASTILLO RODRIGUEZ Rubén. Antología básica. Expresión y creatividad en preescolar, 1994.
- CRAING, Rober. Psicología Educativa Contemporánea, Limusa, México, 1988.
- DANOFF, Judith. Iniciación con los niños, Trillas, México, 1981.
- DEFRANCE, B. Disciplina en la escuela, Morata, Madrid, 2005.
- FLORENTINO LIRA, Oseas. Diccionario de las Ciencias de la Educación, México, 2003.
- FOSTER, George. Relaciones entre la medicina popular española y latinoamericana, España, 1980.
- G. Martín. Modificación de la conducta, Trillas, México, 1987.
- G. MORRIS, Charles. Psicología, Pearson, México, 2001.
- GLAZMAN, Raquel. Diseño de planes de estudios, CISE, México, 1980.
- GONZALEZ SANCHEZ, Fernando. Revista para los maestros de México, Num. 2, 2007.
- GOTZENS, Concepción. La disciplina escolar, ICE, México, 1993.
- GORDON, Thomas. PET. Padres eficaces y técnicamente preparados, Diana, Mexico, 1979.
- JEREZ TALAVERA, Humberto. Revista Mexicana de la Pedagogía, CIE, México, D.F. 2003.
- L. YELON, Shephen. La psicología en el aula, Trillas, México, 1988.
- O. ROSS, Alan. Terapia de la conducta infantil, Limusa, México, 1987.
- PIAGET, Jean. El juicio y el razonamiento en el niño, Guadalupe, Madrid, 1932.

- PLAZA DEL RÍO, Francisco S. La disciplina escolar o el arte de la convivencia, Aljibe, México, 1996.
- P. SARAFINO, Edward. Desarrollo del niño y del adolescente, Trillas, México, 1991.
- RODRÍGUEZ, Rosa Isabel. Programa de disciplina en la enseñanza obligatoria, Aljibe, México, 2001.
- R. SHAFFER, David. Psicología del desarrollo infancia y adolescencia, Thomson, México, 1921.
- SOCOLINSKY, Nora. La disciplina en el aula, AIQUE, Argentina, 1994.
- SUNDELL, Martin. Modificación de la conducta humana, Limusa, México, D.F. 1981
- TANNER, L. La disciplina en la enseñanza y aprendizaje, Nueva Editorial Interamericana, México, 1980.
- ULRICH, Roger. Control de la conducta humana, Trillas, México, 1979.
- W. BIJOU, Sidney. Modificación de conducta, Trillas, México, 1983.
- W. A. Kelly. Psicología de la Educación, Morata, México, 1982.
- WEBER, William. Economía y Sociedad. Time- Life Books, Madrid, 1983.
- ZARAGAZA, Esteva. Autoridad, obediencia y educación, Narcea, Madrid, 1977.
- ZENTELLA DE GOVEA, Nelly. La disciplina escolar, Tabasco, 1981.

FUENTES ELECTRÓNICAS

ANTÚNEZ, S.; (1998) La regulación de la convivencia como problema institucional en como dar respuesta a los conflictos, consultado el 23 de enero de 2009 en www.internet.com

Definición de disciplina escolar, (n.d.) consultado el 11 de mayo de 2009 en <www.internet.com>

MEROÑO ZAPATA, TOMAS. (n.d). consultado el 25 de junio de 2009 en <www.internet.com>

MUÑOS Rosa Patricia. (n.d.) consultado el 25 de junio de 2009 en <www.internet.com>

PEARSON, C. (1983) La disciplina e indisciplina, consultado el 10 de enero de 2010 en < www.internet.com>

SOBRADO, L. (1990) consultado el 11 de mayo de 2009 en <www. Internet.com>

VEGA BARAJAS, Daniel. (2005) consultado el 23 de enero de 2009 en www.internet.com